



¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

Depósito Legal: M. 32.139-1977

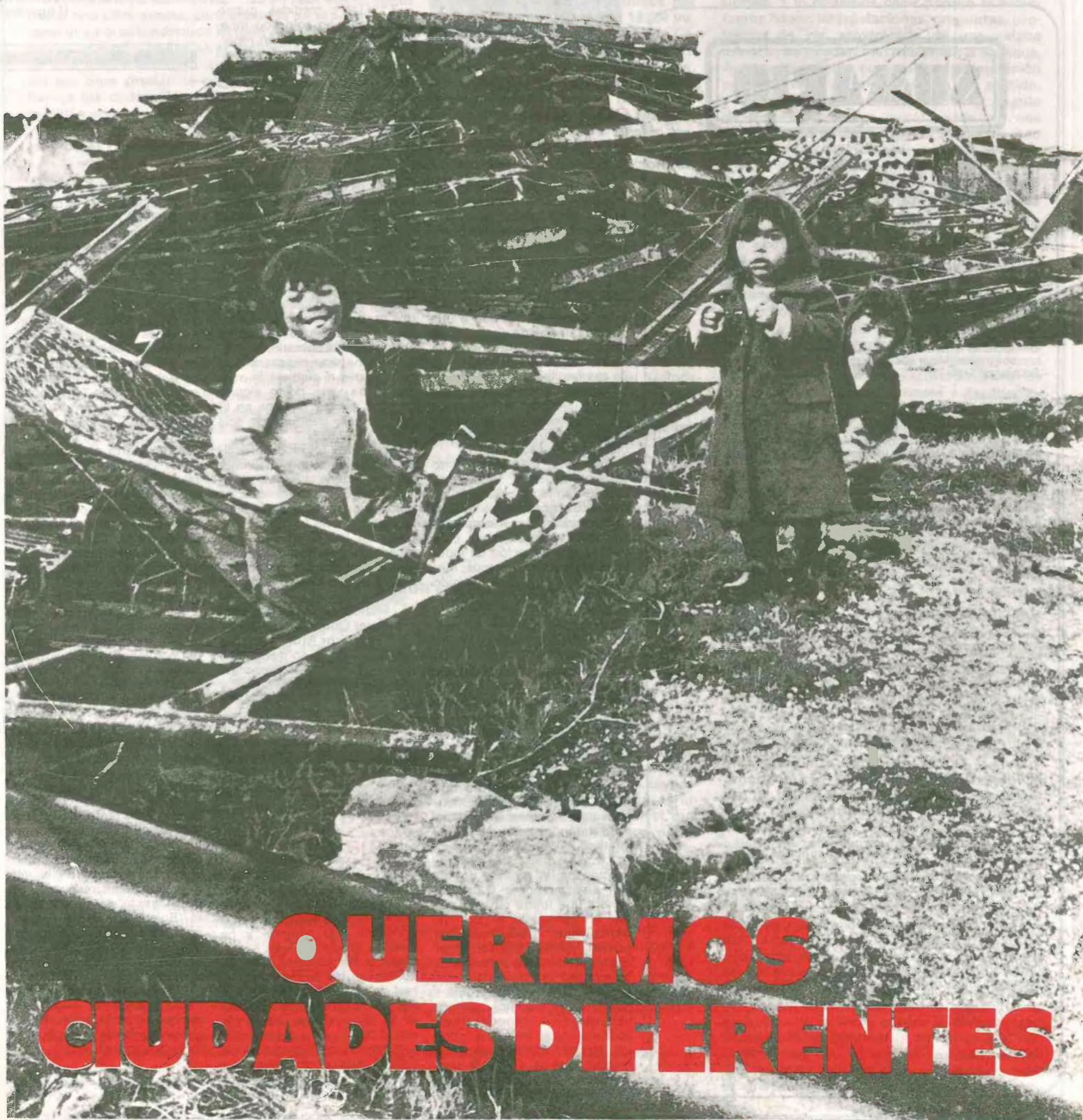
PERIODICO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA-ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA

N.º 119

Del 8 al 22 de marzo de 1979 arzo

20 Ptas..

ELECCIONES MUNICIPALES



QUEREMOS CIUDADES DIFERENTES

Redacción y colaboradores: Mariano Aguirre, Angelino Alejandro, Javier A. Dorronsoro, Pedro Arenas, José de Arosa, G. Ayala, Pedro Beiras, Jordi Bigas, Kepa Bilbao, J. M. Freire, B. Garcés, Andoni Hernández Arana, Pep Martínez, Claris Matheu, Javier Ortiz, Enrique P. Cañameres, Julián Salcedo, Rosa Sanz, F. J. Saz Pérez, Gabriela Serra, María Unceta, Miguel Valle-Inclán, José Vicente Villaseca.

Diseño y dibujos: J. R. Ballesteros.

Dirección: Javier Ortiz.

Redacción, Administración y suscripciones: SERVIR AL PUEBLO, Colomer, 12. Madrid-28. Tel. 245 37 78.

Tarifas de suscripción anual: Tarifa ordinaria: 500 ptas. Tarifa de Apoyo: 800 ptas. Envíese nombre, dirección y forma de pago a SP-SUSCRIPCIONES, Colomer, 12. Madrid-28.

SUMARIO

	Pág.
Buzón del lector	2
Editorial. De urna a urna	3
POLITICA	
Panorama quincenal, por Javier Ortiz: Pocos cambios... pero menos	4
El dedo en la llaga, por E. Pérez Cañameres: Harrelson Villa	5
Fuerzas Armadas, por E. P. C.: Un silencio cómplice	5
Punto de mira, por Pedro Beiras: Olarra se descentra	5
El currante pensante, por Serafín	5
DENUNCIA	
Democracia a medias: ...Y ellos se juntan	6
Los emigrantes: Mejor que no voten	6
Elecciones: El día "D"	6
FEMINISMO	
El día de la mujer trabajadora	7
Opina un lector: Sexualidad y anticonceptivos	7
Nace una nueva organización feminista	7
Virginia Woolf: Desde la literatura, una visión crítica de la realidad	7
INTERNACIONAL	
Mirador internacional: La nueva guerra de Indochina	8
Explosión de huelgas en Gran Bretaña (y II): Tras la Ford, saltan los topes	8
La guerra de Indochina: Una guerra sucia, por J. O.	9
INFORME	
El balance de las urnas	10-11
ELECCIONES MUNICIPALES	
Qué hacer en los nuevos Ayuntamientos	12
Así será la campaña	12
Nuestras candidaturas	12
Entrevista con Carles Dolç: "También en el Ayuntamiento lucharemos contra la derecha"	13
ENSEÑANZA	
En defensa de la escuela pública	14
Fin de la huelga de la enseñanza en Málaga: El que la sigue, la consigue	14
SINDICAL-ECONOMIA	
Fasa Renault: Así actúan los reformistas	15
Ferrol: Crisis en Astano	15
LUCHAS OBRERAS Y POPULARES	
Convenio del Textil: 300.000 trabajadoras en huelga	16
Metal de Pontevedra: Demasiado legalismo	16
Metal de Vizcaya: Un ejemplo a combatir	17
Convenio de la Limpieza de Vizcaya: El camino a seguir	17
CULTURA	
Música: De nuevo, José Alfonso	18
Libros: Ediciones Taranto	18
Grito de llamada	18
Cine: Madame Rose, por Julián Salcedo	18
Teatro: El Búho, Esperpento y Teatro del Mediodía: Hacia la estabilidad	19
Toros: La batalla de Madrid	19
PERLAS	
ULTIMA PAGINA	
Más que mil palabras	20



Solidaridad con los presos vascos

Los ciudadanos, residentes y organizaciones sorianas abajo firmantes, manifestamos a la opinión pública de Soria, ante el traslado a la Prisión Provincial de un centenar de presos vascos, que:

1.º Resulta innecesario y dramático para la situación de estos presos el traslado a una prisión tan alejada de sus lugares de origen, agravando aún más la situación de aislamiento de sus familiares y amigos. Esto supone además un grave perjuicio económico y laboral a los familiares que en su inmensa mayoría no pertenecen a las clases privilegiadas.

Asimismo, este alejamiento está produciendo serias dificultades en la defensa jurídica, teniendo en cuenta los reducidísimos plazos legales de presentación de recursos. Esto acarrea una situación de indefensión para estos presos, ninguno de los cuales ha sido hasta este momento juzgado, estando en una situación de prisión preventiva con los mismos derechos que cualquier ciudadano.

Las razones de seguridad alegadas para este traslado nos parece que no lo justifican en medida alguna, ya que el Estado dispone de prisiones adecuadas dentro del País Vasco; esto nos hace pensar que dicho traslado responde a una política de Gobierno que atenta contra los más elementales derechos humanos sobre todo tratándose de presos preventivos.

2.º La presencia desproporcionada y masiva de las FOP en el interior de la prisión, genera una fuerte tensión que puede desencadenar un enfrentamiento cuyos resultados podrían ser fatales. Tal situación junto a otras deficiencias de régimen interno de la cárcel (visitas, cartas, falta de libros de lectura y estudio, cacheos vejatorios e innecesarios, etcétera...) han llevado a todos los presos a una huelga de hambre que ya dura 24 días —excepto doce de ellos que se autolesionaron el día 13 con

cuchillas de afeitar vendidas en el economato de la prisión, cuando esta venta está prohibida en todo país verdaderamente respetuoso de los derechos humanos.

Si las razones oficiales dadas para el traslado son insuficientes mucho más lo son las argumentadas para mantener a las FOP en el interior de la prisión (nunca en el período de dictadura franquista estuvo la Policía Armada en las cárceles de una manera permanente).

Nos reiteramos otra vez en la creencia de que estas medidas atentan de alguna forma contra los más elementales derechos de la persona.

3.º Tales medidas gubernamentales no sólo son innecesarias, sino que están repercutiendo de manera directa en la vida cotidiana de Soria en razón de la existencia molesta de los controles así como tensión en la calle, clima de inseguridad, etc., que hace que en nuestra ciudad se respire un ambiente enrarecido que anteriormente no existía y que el pueblo de Soria no desea. No llegamos a comprender la justificación de estas medidas que tanto están influyendo en la vida de los sorianos, máxime cuando se trata de presos preventivos, es decir, sobre los que no pesa condena alguna; incluso se da el caso de que a dos presos (Juan Cruz González y Tomás Gardía) se les ha sobreesido el sumario, o sea, que no ha sido necesario juzgarlos pues ni siquiera la acusación ha visto delito alguno en ellos, siendo puestos en libertad, pero después de seis meses de cárcel.

Por tanto, rogamos enérgicamente que como un primer paso abandone la Policía nuestra Prisión Provincial, que se reduzca a los límites normales la presencia de la Policía Armada en la ciudad y sus alrededores y en segundo lugar que vuelvan urgentemente los presos al País Vasco.

**Nicanor Otín Nebreda,
Miguel González de Garay
y Víctor Muro Pascual**
(Siguen trescientas firmas más)
(Se adhieren: LCR, CNT y MC-OIC)

Sobre "Rejas"

Señor:

Por casualidad cayó en mis manos este periódico. Asistí a un mitin y lo compré, y he leído el artículo "Rejas" referente a las cárceles. Me ha conmovido la forma cruda y real de cómo está escrito, por ser madre de un preso común de 24 años, que ya lleva en la cárcel cuatro años y que ya se ha cansado de luchar con los únicos medios que tiene un marginado como son la autolesión y la huelga de hambre,

así como de recibir palizas y vejaciones por ello.

Me ha emocionado que usted y su partido vean la verdadera realidad de lo que pasa en las cárceles, sobre todo desde que está su actual director general. Ha reflejado en su artículo la verdadera problemática, ya que no se trata ya de indultos o amnistías sino de poder vivir como seres humanos y no como bestias. Por eso le agradezco su artículo y le prometo mi voto, aunque esto ya lo tenía decidido y, si puedo convencerles, también el de mi familia.

Elena Pérez Ibarra
(Logroño)

Las costumbres del MEC

Muchas veces ha denunciado SERVIR AL PUEBLO el hecho de que en el aparato del Estado siguen las mismas personas que estaban durante la época de Franco. Quiero explicar con un pequeño ejemplo que se trata de la misma gente y con las mismas costumbres.

En las anteriores oposiciones restringidas a profesores de EGB era condición indispensable "hallarse prestando servicios como interinos o contratados en centros estatales de EGB". Pues bien, el presidente de uno de los Tribunales, por cierto muy amigo del señor Caselles, director general de EGB, se creyó en la obligación de ampliar el cupo de los que podían participar en ellas, claro está que de forma discriminada. Casualmente, la cosa vino por el lado de hacer la vista gorda al caso de unas empleadas de la propia delegación del MEC en Lugo.

Se trata, está claro, del típico asunto de "recomendación", del pequeño "favor", del pequeño chanchullo destinado a extender la corrupción a todos los niveles.

Pero tan interesante como el hecho en sí es la respuesta que viene dando la Administración a las protestas habidas. Ante la situación irregular de estas personas, una profesora miembro del Tribunal se negó a firmar las actas correspondientes. Más tarde, el SPPEGX-UCSTE de Lugo presentó una denuncia formal en el registro del MEC ¿Respuesta del Ministerio? El silencio puro y simple. O mejor dicho: respuesta por vía indirecta, al publicarse en el "Boletín Oficial del Estado" las listas completas de aprobados. En esas listas figuran, cómo no, las personas en situación irregular.

Es evidente que la Administración, según el viejo estilo franquista, está dispuesta a seguirse haciendo cómplice de todos los chanchullos.

J. L.
(Lugo)

EDITORIAL

De urna a urna

CUANDO en los días anteriores al 1.º de marzo se nos preguntaba sobre qué esperanza de voto tenía MC-OIC, nosotros contestábamos invariablemente: "No es fácil suponer una cifra exacta, pero creemos en todo caso que no obtendremos ningún escaño. En cualquier modo, ese no es el problema". Más de uno pensó entonces que contestábamos así por pura prudencia política; para no pillarlos los dedos. En realidad era eso, pero también era *más* que eso. Algo que es propio —exclusivamente propio, habríamos de decir— de las fuerzas revolucionarias marxistas.

EN primer lugar, como marxistas y como leninistas, encaramos la realidad de frente, sin ideas previas y sin confundir nuestros deseos con la realidad. Y ese modo de afrontar los hechos, directamente realista, nos hacía saber que nuestra opción electoral no podía atraer, en las presentes circunstancias, una gran cantidad de votos. Nuestro cálculo venía facilitado por el mismo carácter de nuestra campaña electoral: concebida como una campaña militante, de presentación abierta de nuestra política revolucionaria, apelaba al voto igualmente *militante*, y no —como era el caso de la práctica totalidad de las otras fuerzas políticas— al voto "a voleo", a un voto captado a costa de desdibujar la política propia, o de "aguar" el contenido de ésta. Siendo así, nos era posible calcular con franca certeza el número de nuestros posibles votos, por no poderse diferenciar gran cosa del de nuestros seguidores políticos más conscientes.

HABIA que preguntarse a continuación, sin duda, por qué ese número no supera las 90.000 personas. ¿Ese es, pura y simplemente, el número de los que en el Estado español apoyan una perspectiva de lucha revolucionaria marxista? No, eso no es exacto. "No nos hacemos falsas ilusiones sobre nuestros resultados electorales —decía hace unas semanas en estas mismas páginas Eugenio del Río, secretario general de MC-OIC—. En general, las elecciones en las democracias burguesas nunca reflejan de un modo fiel la fuerza de un partido revolucionario. Esto es especialmente patente en la actualidad en el Estado español...". En efecto, el resultado electoral sólo da una idea parcial de nuestra fuerza. Primero, por las condiciones sociales: pagamos el precio de unos momentos de baja en la lucha de los trabajadores y el pueblo; por otro lado, somos víctimas de una importante discriminación en los medios de comunicación, cuya importancia electoral es tan evidente. Pero no sólo por eso. Está luego la dificultad de capitalizar electoralmente nuestra influencia sobre un amplio sector del pueblo trabajador que nos apoya en diversos terrenos —en el sindical, en Comisiones Obreras, por ejemplo—, pero que se encuentra parcialmente bajo otros influjos políticos: es decir, que se muestra indeciso. Ante la urna, esa influencia se suele perder frecuentemente, pues no es raro que buena parte de ese sector dirija su voto a partidos de izquierda electoralmente fuertes,

cuya política aún ejerce atractivo sobre él. Esto ha quedado puesto de manifiesto en las elecciones al Senado: pudiéndose en ella "repartir" el voto, la cifra de los obtenidos por nuestro partido se ha multiplicado. 13.000 votos en Catalunya, pero 39.000 para Nuria Casals, candidata de nuestro partido al Senado por Barcelona. Es un ejemplo. Otros hay, quizá no tan extremados, pero igualmente significativos. Añádase a esto el número de quienes, simpatizando con nuestro partido, han optado finalmente por la abstención, como forma de rechazo —errónea, pensamos, pero comprensible— del tinglado electoral en su conjunto...

ESTAS matizaciones son, sin duda, convenientes, si se desea no distorsionar el sentido de las cifras electorales. Pero no basta con relativizar el significado de las cifras. Hay que relativizar y poner en su lugar debido a las mismas urnas.

PARA un partido revolucionario —lo hemos dicho muchas veces— el terreno de combate principal no puede ser el electoral. Su terreno es el de la organización, la movilización y la lucha del pueblo trabajador: en los centros de trabajo, en el campo, en las aulas, en la calle... Ahí es donde pisa terreno propio, y ahí es donde tiene que demostrar su fuerza. Quien no pinte nada ahí, poco importa que lo haga en las urnas: como partido revolucionario será siempre un cero a la izquierda.

POR eso es tanto más reveladora la reacción de ciertos partidos que han venido pasando estos últimos años por revolucionarios. Partidos que se habían volcado en la campaña electoral, que habían cifrado todas sus esperanzas en la obtención de algún escaño, y que no han ocultado su decepción profunda y su conciencia de fracaso cuando las urnas les han vuelto la espalda. El haber hecho de las urnas un absoluto es una prueba de cómo se han dejado atrapar por los mecanismos de la democracia burguesa, tanto política como ideológicamente. Para ellos, un partido sin representación parlamentaria es un partido tarado. No les importa, a ese nivel, que contar con uno, dos o tres escaños parlamentarios sea, en un sistema parlamentario como el español, poco menos que inútil, de modo que ese no puede ser ahora, desde el punto de vista revolucionario, un frente fundamental de lucha. En la práctica, han demostrado que no querían los escaños para luchar: que los necesitaban para ganarse la etiqueta de "partido parlamentario" y "contar" dentro del mundo político democrático-burgués. Su decepción es que siguen siendo "extra-parlamentarios". ¡Qué humillación!

NUESTRO partido tuvo un diputado en la anterior legislatura: Patxi Iturrioz, diputado por Guipúzcoa. Su paso por las Cortes fue

breve, pero suficiente para comprobar que un diputado —o dos, o tres, poco importa— no puede hacer prácticamente nada en las Cortes. Y lo podemos decir porque lo intentamos hacer: interpelaciones, preguntas, proyectos de ley, viniendo de una exigua minoría, se quedan inevitablemente en nada. Apenas sirven sino como objeto de agitación política... fuera de las Cortes. En ese sentido, y considerando la cuestión desde el ángulo de su *utilidad política revolucionaria*, no nos causa ningún profundo pesar haber perdido el escaño. Lo dijimos ayer, cuando lo obtuvimos, y lo repetimos hoy, cuando no lo tenemos: un puesto en las Cortes es un instrumento limitado de agitación política, y nada decisivo se juega en ello.

ESA es la razón por la cual nuestro partido puede afrontar sin crispaciones el tema de las urnas, ahora que nos toca —y nos va a seguir tocando— ser ampliamente minoritarios. Esa es la razón por la que llamamos a todas las amigas y amigos de MC-OIC a que adopten el mismo punto de vista. Somos minoritarios porque, en la actual situación de descenso de la lucha de masas y desorientación de las fuerzas de la izquierda, no podemos ser sino minoritarios. Lo importante es que, aunque minoritarios, tenemos una presencia militante real y una vinculación cierta con las masas trabajadoras. Las urnas, en la medida en que son capaces, lo han constatado. Lo importante es que hemos sabido presentarnos ante el pueblo como una fuerza comunista que aporta respuestas revolucionarias ante el conjunto de problemas de nuestra sociedad.

AHORA vienen las elecciones municipales. Nuestra posición ante ellas va a ser sustancialmente la misma que la que hemos tenido ante las generales. Los objetivos, los mismos. La orientación de nuestro programa, igual. Nuestras aspiraciones, idénticas: vamos dispuestos a demostrar que constituimos una organización revolucionaria, marxista y leninista, con una visión radicalmente crítica de la realidad social actual, y con un programa que apunta a la movilización en pro de las más sentidas aspiraciones populares. Y volvemos a decir que las urnas no son nuestro mejor terreno. Pero que las urnas deben también transformarse en un instrumento más de combate. Y volvemos a reclamar tu voto —el tuyo, tú que estás de acuerdo con nosotros— no para que nuestras candidatas y candidatos se transformen en alcaldes y concejales: si en determinados casos se consigue eso, mejor. Reclamamos tu voto para demostrar que, también a la hora de los ayuntamientos, consideras que la izquierda debe luchar contra la derecha. Que debe ganar en presencia quien, como MC-OIC, ha hecho de la lucha contra la derecha una bandera sistemáticamente, irrenunciable. Para demostrar que, tú con MC-OIC, entiendes que la urna municipal no puede ser sino otro escenario más para la lucha por el socialismo.

Pocos cambios... pero menos

Lo primero que salta a la vista en el análisis de los resultados electorales es el escaso cambio que han aportado a la anterior composición del Parlamento: UCD aumenta ligeramente su dominio, PSOE mantiene sus posiciones —ligeramente recortadas— como principal partido de la oposición, los demás se reparten los escasos escaños restantes. ¿Hay que entender, entonces, que estamos en el punto de salida, igual que estábamos antes de las elecciones generales? En modo alguno. En realidad, los resultados de las urnas suponen un cambio real en la situación de todos los partidos.

HAY cambio para UCD. Su confirmación como partido de la mayoría consolida notablemente sus posiciones. En primer lugar, porque le otorga la mayoría parlamentaria —una mayoría relativamente cómoda— en unas Cortes que ya no tiene el carácter **semi-constituyente** de las anteriores, sino que adquieren el carácter de Cortes legislativas por un período de cuatro años. Ello supone un importante respiro para el partido de Suárez, que —a menos de sufrir un rotundo revés en las municipales, lo que no es probable— encuentra amplio campo libre para su consolidación como partido del Poder. Estando ya de por medio el reparto de los beneficios del Poder, no es verosímil tampoco que sus principales líderes se animen a jugarse el puesto coqueteando a derecha o a izquierda: altamente improbable a derecha, puesto que apenas queda a la derecha nadie con quien coquetear; difícil igualmente a la izquierda, porque el PSOE ha dejado de representar, a corto o medio plazo, esa "alternativa de Poder", que tanto ha agitado durante el último año y medio. En términos generales, en consecuencia, y en lo que es posible prever, la UCD no tiene por delante más obstáculos que los que ella misma acierte a crearse con su política, y en particular con su política económica. En ese

sentido, es imposible no reparar en el entusiasmo suscitado en los medios capitalistas por la victoria de UCD: el empresariado tiene, al parecer, motivos para pensar que el partido del Gobierno va a seguir una política abiertamente favorable al gran capital, y desfavorable por lo mismo al pueblo trabajador. Ahí ha de haber una fuente importante de problemas (de descontento, de impopularidad) para la UCD.

SUÁREZ lo ha comprendido: borrada prácticamente del mapa parlamentario la Coalición Democrática de Fraga-Areilza-Osorio, UCD pasa a quedar en una situación falsa. Porque para aparentar estar en el centro hace falta tener alguien a la izquierda y alguien a la derecha. Osorio, dándose cuenta de ello, ha declarado con cinismo: "Si Coalición Democrática no existiera, habría que inventarla". Es un guiño evidentemente dirigido a la UCD, que no ha tardado en recoger el envite, echando una mano a CD para "inventarla". De ahí que el partido del Gobierno haya anunciado rápidamente su intención de proponer la reforma del reglamento del Congreso, de manera que CD puede llegar a constituir un grupo parlamentario propio, sin quedar hundido en la amalgama del Grupo Parlamentario Mixto. La operación tiene mucho de artificial, y parece poco probable que UCD consiga dar la impresión de que Coalición Democrática —ese cóncave que es hoy de dirigentes sin base— es "la derecha" de una sociedad que acaba de dar precisamente a la UCD su bautismo definitivo de **derecha oficial**.

FUERA de Coalición Democrática, ha sido el PSOE el que ha cosechado un más notable revés en las urnas, del 1.º de marzo. No tanto por el montante del resultado final —que hubiera podido parecer incluso digno—, sino porque el PSOE había alimentado sistemáticamente la idea

de que las urnas estarían en un tris de darles la victoria electoral, si es que no se la daban. El hecho concreto ha sido que el partido de Felipe González, lejos ya de avanzar, ha perdido terreno electoral con respecto al 15 de junio. Curiosa paradoja: el PSOE, desde fuera del Poder, se ha visto afectado por el **desgaste** que produce el Poder. En efecto, la política del "consenso", propiciada por Suárez y aceptada por el PSOE, ha hecho perder simpatías al Partido Socialista, que ha visto descender su credibilidad en materias tan importantes como es la defensa de los intereses de la clase trabajadora o la lucha por las libertades nacionales y regionales. En el primer capítulo no dejan de ser sintomáticas las declaraciones que Nicolás Redondo, con ese estilo toscamente ingenioso que le es propio, haría comentando el resultado electoral: "El partido tiene que hacer una política seria que favorezca a la clase trabajadora". Conclusión que seguramente no conducirá a variar la política que han venido desarrollando hasta ahora, pero que indica un poco sobre lo que ha sido. En el segundo terreno, habrá bastado con comprobar el importante ascenso del Partido Socialista de Andalucía, de Herri Batasuna en Euskadi, del Partido Aragonés Regionalista, del BNPG, no pocos de cuyos votos han sido arrebatados al electorado del PSOE. Este está sumido en una crisis importante, de la que no es fácil apreciar la salida, como no sea a costa de un giro considerable en la táctica hasta ahora seguida por él.

EL PCE, en cambio, ha salido ganando, así sea poco. Una hábil utilización de los medios propagandísticos ha permitido al partido de Santiago Carrillo mejorar ante los trabajadores una imagen considerablemente deteriorada a lo largo del último año y medio. De todos modos, no conviene exagerar el valor de esa

ganancia. De un lado, hay que recordar que el PSUC —principal bastión cuanti y cualitativo del "eurocomunismo" ibérico— ha perdido posiciones y prestigio. En Andalucía se ha visto arrebatar parte de los votos por el PSA. En Euskadi y Galicia sigue sin levantar cabeza. De este modo pueden relativizarse convenientemente los resultados del PCE, y matizar su espíritu de victoria. Por otro lado, el PCE no puede ignorar que el tiempo sigue su curso sin que él consiga pasar la frontera de las posiciones minoritarias. El PCE —y esto lo sabe bien la dirección carrillista— no podrá eludir dificultades políticas graves si no consigue, en un próximo período, pasar a disputar con la UCD y el PSOE de tú a tú, con un porcentaje electoral superior, al menos, al 15 % de los votos. En ese sentido, puede afirmarse sin problemas que, mirada su situación en perspectiva, ha perdido. No sólo porque ha desaparecido prácticamente del Senado, sino, sobre todo, porque **apenas ha aumentado**. Y toda su política durante el último año y medio ha estado destinada a **doblar la presencia electoral**, así fuera a costa de la pérdida de militancia. El partido de Carrillo dista de haber doblado en votos, y cada vez le queda menos coartada para ello.

EN términos generales, las nuevas Cortes habrán de parecerse bastante a las anteriores, pero en peor. Es decir, en mejor. En peor, porque la derecha (la UCD, con el rehén de CD, más los posibles aliados de **Convergencia i Unió** y, en determinados casos, del PNV) podrá manejarlas verosímilmente a su gusto en todos los terrenos fundamentales. En mejor, porque las fuerzas de la izquierda parlamentaria, ante esta situación, se verán más presionadas a trabajar unidas, y a apoyarse directamente en la presión del pueblo trabajador desde la calle. Más presionadas: no quiere esto decir que lo vayan a hacer. Quiere

decir, simplemente, que son más los factores que empujan en ese sentido. En todo caso, parece evidente que si el PSOE hubiera mejorado su panorama electoral, sus tendencias a disociarse del resto de la izquierda y a plantearse su acción en solitario hubieran aumentado correlativamente.

FUERA ya del Parlamento, merecen mención los resultados obtenidos por dos partidos que centraron sus esperanzas en atravesar la **barra parlamentaria**: el PTE y la ORT. El primero ha afirmado sentirse "**desconcertado**" por los resultados electorales y "**no entenderlos**"; el segundo, que al parecer ya los ha entendido, los considera "**un revés importante**". A decir verdad, ello sólo se explica por el subjetivismo del que ambos han hecho gala a lo largo de la campaña. Por nuestra parte, dijimos desde el principio que PTE y ORT habían equivocado de pe a pa su orientación. Pretender una victoria electoral —los dos afirmaron estar convencidos de la obtención de varios escaños— a base de ofrecer al electorado "sensatez" y "moderación" era, lisa y llanamente, **regar fuera del tiesto**: para "sensatos" y "moderados" se bastan y sobran ya el PSOE y el PCE, que cuentan además a priori con solvencia electoral y parlamentaria. De este modo, PTE y ORT se encuentran ahora con un apoyo electoral escaso y dudosamente militante, en la medida en que su campaña no apelaba —sino al contrario— al voto militante. Por lo demás, esa orientación llega a hacer discutible, incluso, la razón misma de existencia de esos partidos: porque aquí lo que sobra ya son siglas reformistas "**Venden principios para comprar votos**", dijimos de ellos al comienzo de la campaña electoral. Aún peor, podemos decir ahora: venden principios... y nadie se los compra. Triste situación: como reformistas no dan la talla; como revolucionarios, no existen. ■

el dedo en la llaga

— por Enrique P. Cañamares —

Harrelson Villa

SIEMPRE hemos dicho que don Rodolfo, salvo cuando se trata de cazar rojos, tiene la particular virtud de llegar tarde y mal a todas partes. Corroborando sus habilidades, don Rodolfo va y se hace un regalo de Reyes en pleno mes de febrero. ¡Y qué regalo! Don Rodolfo, ferviente admirador de todo lo que huele a fortaleza policial, se ha comprado una compañía de hombres de Harrelson para su personal uso y disfrute. O lo que es lo mismo, para incordio del personal ciudadano.

HABIA precedentes. Primero fue aquel famoso ordenador "cazarrojos" alemán. Hoy se trata de una cincuenta de robustos "madelman" de carne y hueso, cuya espe-

cialidad es garantizar la seguridad ciudadana. O por lo menos eso dicen ellos. Porque no era precisamente seguridad lo que sentíamos muchos ciudadanos, contemplando la versión policial del ángel de la guarda. Edificios tomados al asalto. Domicilios particulares invadidos por las ventanas. Adoquines rotos a cabezazos. Siluetas humanas acribilladas en cosa de segundos, previa voladura de una puerta. En fin, como para dejarnos tranquilos.

YA resulta una burla el hecho de que un arsenal ambulante como el que se nos mostró en la televisión haya sido pagado con los bolsillos del indefenso y desarmado ciudadano. Lo que raya en el insulto y en la inconstitucionalidad, es que un capitán de los G.E.O., clandestino por añadidura, se permita asegurar que en última instancia, él, y sólo él, tiene la responsabilidad del mando en cualquier operación.

NOSOTROS, al menos, creíamos que ninguna acción policial podía quedar al margen de la autoridad judicial. Y menos que alguien con tales poderes y armamento pudiera resultar clandestino. Pero con los juguetes de don Rodolfo hemos topado. Y con el concepto de seguridad del Gobierno de UCD. Martín, Martín: menos televisión y más aplicarse a los estudios de capacitación democrática. Que luego vienen los suspensos. Y los "muertos incontrolados" por disparo al aire. ■



FUERZAS ARMADAS

Un silencio cómplice

PUEDE ser que los servicios de información del Ministerio de Defensa se hayan quedado, repentinamente, sordos, mudos o ciegos. Puede ser, incluso, que la entrevista concedida por un general fascista a la BBC británica sea una pura y simple maniobra de última hora, destinada a llevar votos indecisos a la UCD. Cosas más complicadas se han visto. Lo verdaderamente preocupante no son los hechos tomados en sí mismos. Que ya son graves. Es el trasfondo que reflejan de una situación. Lo preocupante es este silencio cómplice del Partido de Gobierno y de la izquierda reformista.

EL combate contra el fascismo y por la democratización del Ejército no consiste en retirar a los asilos a quienes hicieron la guerra civil bajo la bandera del nacional-catolicismo. La realidad es elocuente: el 26 de febrero, en la conmemoración del aniversario de la Academia Militar de Zaragoza, un comandante, ante cientos de futuros oficiales, bajo la presidencia de dos tenientes generales y del presidente de la Diputación de Aragón, se deshizo en elogios hacia la figura del "generalísimo". Se reivindicó para el Ejército la labor del dictador, y se acusó de cobardía e ingratitud a los que "ahora ponen una pesada losa de silencio sobre su nombre".

A estas alturas, nadie puede creer que una política de transformaciones democráticas en el seno del Ejército pueda asentarse en la jubilación de generales fascistas, una vez que éstos vayan llegando a la edad reglamentaria. La pretendida prudencia de Gutiérrez Mellado, Múgica Herzog, o la enfermiza moderación del PCE en los temas militares, se transforman, a la vista de los acontecimientos, en una grave amenaza para las libertades democráticas, cuando no, en complicidad pura y simple.

NO. No son sólo un puñado de viejos oficiales y jefes. Es toda una ideología, golpista y fascista, la que se reproduce, alienta o tolera, en el caldo de cultivo de la simpatía o el miedo. Militares demócratas siguen siendo arrestados, por el simple hecho de serlo y demostrarlo. Se limita la libertad de expresión a los que escriben públicamente en defensa de un Ejército democrático... Sin embargo, no se puede averiguar la identidad de los que se manifiestan en la calle, de uniforme, con los fascistas. Tampoco se puede averiguar la identidad de un golpista televisivo. No se producen sanciones por los hechos de Zaragoza. Ni aparece la menor referencia a ello en los mítines y programas de la derecha y la izquierda reformista.

DEMORAR la depuración demorará la plena implantación de la libertades, dejar sin castigo actuaciones antidemocráticas de esa gravedad, sí que son ejercicios desestabilizadores. Son provocaciones de la peor y más peligrosa especie. ■

E. P. C.



— por Pedro Beiras —

Olarra se descentra

La fraguista - franquista "Coalición Democrática" se ha llevado la gran bofetada. Se trajo unos publicistas americanos para organizar su campaña electoral. Se ha gastado un riñón en propaganda. Se ha pasado tres semanas "centrando las cosas".

Pero ni por esas. De los veintitantos o treinta escaños que ansiaba sólo ha conseguido nueve. Se quedarán en casa el ex ministro del franquismo Fernando Suárez, el

general que quería ser diputado, Manuel Prieto, y el empresario Olarra.

Este último, víctima del despecho, hizo en dos segundos lo que se había negado a hacer durante tres semanas de campaña: poner su pensamiento al desnudo.

A la vista de los resultados sentenció impertérrito: "Los ciudadanos son totalmente irresponsables". Si no lo fueran, habrían votado masiva-

mente a "Coalición Democrática", como era su deber.

Y, como son irresponsables, hay que poner coto a este siniestro sufragio universal, se le olvidó añadir. ¿Para qué pedir el voto a todo el mundo, con lo bien que iban aquellas cortes que representaban a la familia, al municipio y al sindicato?

¡Lástima que haya que esperar a que se celebren las elecciones para que algunos partidos nos digan realmente lo que piensan! ■

EL CURRANTE PENSANTE

por Gwañán





Denuncia

Democracia a medias

Irregularidades en esta campaña las hubo. Normal: estas elecciones democráticas han sido todo lo democráticas que pueden ser unas elecciones en un régimen como este. Lo justo como para no llamar la atención, lo justo como para no poder decir que los resultados, en auténticas condiciones de igualdad, hubieran sido distintos. Pero

irregularidades, les guste o no, hubo. En el propio día de las votaciones, en lo que se refiere al voto de los emigrantes... pero, sobre todo, a lo largo de una campaña electoral que estaba custodiada por un insólito organismo cuya formación, composición y funcionamiento son un ejemplo viviente de que de ruptura con el franquismo... nada.

...y ellos se juntan

Entre las curiosidades de la campaña electoral de las generales, no podemos dejar de guardar un particular recuerdo para la Junta Electoral Central. Con ella hemos sostenido durante todo el mes un amplio intercambio de papeles, y un menor —aunque enjundioso— intercambio oral. No esperemos a más para decirlo: la relación, si no fructífera, ha sido por lo menos motivo de sorpresas y anécdotas numerosas.

Empezó ya desde el momento de la elección del Comité de Radio-Televisión. La Junta Electoral hizo una designación de vocales que ofrecía aspectos francamente chocantes, y ese fue el motivo de un escrito que dirigimos en su momento a la Junta Electoral Central, solicitando que hiciera públicos los criterios utilizados. Al día siguiente de haber entregado nuestro escrito, el presidente de la Junta declaraba a la prensa: "No tendríamos por qué explicar nuestros criterios. No obstante, diré que hemos utilizado un criterio objetivo: el del número de candidaturas presentadas al Congreso y al Senado". Primer patinazo, puesto que, aplicando precisamente ese criterio, se podía apreciar rápidamente que el resultado no podía ser de ningún modo el obtenido por la J.E.C. ¿No sabía sumar el alto organismo? ¿Habla su presidente por hablar? Misterio. El caso es que nuestro recurso tuvo un desconocido destino, y ninguna respuesta.

Tras unos escarceos leves, con algunos escritos de protesta de MC-OIC que volvieron a obtener la llamada por respuesta, empezaron ya los incidentes mayores. Eso fue con motivo de la censura del tercer programa radiofónico de difusión estatal. El programa no fue emitido, y pronto pudimos saber que la decisión de no difundirlo había partido de la propia dirección de Radio Nacional de España antes de que el Comité de RTVE o la Junta Electoral Central —únicos organismos competentes al efecto— tuvieran siquiera conocimiento de la existencia del programa. Se trataba a todas luces de una decisión tomada unilateralmente por uno o varios funcionarios públicos metidos a censores políticos. Sin pensarlo dos veces, presentamos ante el Juzgado de Distrito el papeleo para tramitar una querrela contra el director de RNE, Luis Angel de la Viuda. Paralelamente, dirigimos un escrito a la J.E.C. haciéndole ver la incorrección cometida por la dirección de RNE, que había abusado notoriamente de sus atribuciones. A la vez, comunicábamos lacónicamente a la J.E.C. que, a la vista de la inutilidad de todos los recursos que presentábamos ante ella, los cuales ni siquiera recibían respuesta, habíamos tomado la decisión de recurrir al Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

A partir de eso, la J.E.C. empezó al menos a tomarse el trabajo de contestar a los papeles que le dirigíamos. Claro que contestar es una cosa, y hacerlo razonable-

mente otra. A la hora de contestar a nuestros escritos, la J.E.C. pasó a adoptar la eficaz fórmula de responder a las protestas con consideraciones ajenas al tema.

—¿A dónde vas?

—Manzanas traigo.

Este diálogo, que en Euskadi suele ponerse como ejemplo de lo que en otros lugares se llama "salirse por peteneras", o "irse por los cerros de Ubeda", ha sido el nudo de la filosofía aplicada por la J.E.C. en sus respuestas a nuestros escritos. Nosotros denunciábamos un abuso de atribuciones por parte de un funcionario. Pues la J.E.C. nos contesta diciendo que ella, cuando examinó días después el contenido de nuestro programa, también creyó ver en él posibles aspectos delictivos.

Sin perder excesivamente la calma, volvemos a escribir a la J.E.C. señalándole que no es ese el tema, que nosotros estamos refiriéndonos a un caso de posible abuso delictivo de atribuciones por parte de un funcionario, lo cual es independiente del hecho de que nuestro programa fuera poco o mucho delictivo. ¿Hubo abuso de atribuciones, o no?

La J.E.C. no estaba dispuesta a apartarse de su petenérico sistema, y volvió a la carga. Contestación al nuevo recurso: no cabe hablar de abuso de atribuciones, entiendo, puesto que la J.E.C. cuando días después examinó el programa... etcétera.

Reconocemos modestamente que aquí ya la J.E.C. acertó a sorprendernos. Porque su razonamiento tiene tintes que son, se mire la cosa desde el punto de vista jurídico o del más directo

sentido común, altamente renovadores.

Es como si servidor se planta en una esquina y se lía a poner multas a cuanto coche mal aparcado encuentre, o a cuanto automovilista atraviese la fatídica luz roja del semáforo.

—Y usted, ¿quién se piensa que es, para andar por ahí poniendo multas? ¿Es un guardia de paisano, o qué?

—No, señor. Yo soy un ciudadano normal. Pero, como la Junta Electoral Central enseña, lo que importa no es que yo tenga o no permiso para hacer esto, sino que usted ha cometido una infracción.

Ya metidos en harina con esta historia, enviamos un nuevo recurso al fatídico organismo. Protestábamos esta vez porque un programa nuestro de TV había sido emitido con considerable retraso, dándose además la circunstancia de que, en lugar de ser televisado el viernes a última hora, lo fue el sábado —a las 0,20 horas— lo que convertía la emisión en ilegal, puesto que la ley establece que no habrá campaña electoral en RTVE los sábados y domingos. Exigíamos entonces, con la ley en la mano, que nuestro programa fuera emitido a una hora legal.

Nueva funambulesca respuesta de la J.E.C.: el retraso en la emisión del programa no había sido, a su juicio, excesivo. De la legalidad o ilegalidad de la emisión sabatina, ni palabra.

Aún tenemos papeleo para rato. Y ahora que vienen las municipales, todavía más. Aún nos quedarán, entonces, nuevos motivos para gozar de la Junta Electoral Central. ■



El día "D"

Las violaciones de la legalidad electoral vigente a lo largo y ancho del día de las votaciones fueron relativamente numerosas, si bien no excesivamente graves. Aún así, surgieron —sin ir más lejos— papeletas para el Senado en Alicante, Valencia y Madrid, impresas por UCD o CD que incumplían espectacularmente la norma de que los candidatos a dicha cámara deben figurar por orden alfabético. O papeletas al Congreso (estas en Andalucía) que por una cara llevaban las listas del PSOE y por otra las del MC-OIC. O papeletas (esta vez en Euskadi) "buzoneadas" maquiavélicamente por manos anónimas que sólo mostraban correctamente los nombres de los cinco primeros candidatos de lista, siendo falsos o incorrectos los restantes para dar lugar así a votos nulos. O la escandalosa presencia en las mesas en las que se exhibían las papeletas de Liga Comunista y ULE, organizaciones que habían anunciado su retirada de las elecciones...

Precisamente, la confusa retirada de LC un par de días antes de las votaciones dio lugar a graves despidos. Una agencia de prensa anunciaba por su cuenta que quien se retiraba era la LCR y, el día "D", los interventores de este partido se encontraron con la irritante sorpresa de que, "gracias" a la confusión de siglas, en numerosas mesas de Madrid (unas 150 según portavoces de LCR) y Barcelona, sus papeletas al Congreso habían desaparecido, mientras que en otras permanecían aún las de LC, todo lo cual sin duda ha provocado una cierta "fuga" de votos en detrimento de LCR.

Mesas, a lo largo y ancho del Estado, en las que en un principio no estuvieron las papeletas de MC-OIC hubo algunas. En el capítulo de anécdotas, podemos informar de que a requerimiento de militantes de MCC-OEC, la Guardia Civil se llevó detenido a un miembro de una mesa electoral catalana que se negaba a quitarse una pegatina de la UCD...

De remate, en la noche del recuento de votos, los servicios del Ministerio del Interior volvieron a te-

ner fallos sistemáticamente. Pasemos por alto los más risibles (como los insistentes y casi militantes sobretones de nariz que daba el subsecretario del Interior, señor Sancho Rof, cada vez que iniciaba un párrafo durante la rueda de prensa). Hubo otros más graves, como el retraso en la información de datos auténticamente representativos, el plantón de hora y pico que Martín Villa dio —una vez más— a los informadores de prensa, los diversos fallos en el ordenador, al que se le escapó alguna vez un cero de más que ponía patas arriba todos los datos de una provincia... O el desmesurado triunfalismo de Martín Villa en su primera rueda de prensa, a las 5 de la mañana. Acertó en la holgada victoria de UCD y la derrota del PSOE, pero —mientras decía con aplomo que los datos reales serían "2 más o 2 menos"— le dio a los socialistas 5 escaños menos de los que obtuvieron, mientras "inflaba" los de UCD en 3.

Claro que, para aplomo, el de Solana (PSOE), que hacia las 4 de la mañana —y mientras cuatro metros más atrás Carrillo comentaba a algunos compañeros de prensa el baño que le había dado la UCD al PSOE—, le afirmaba tajantemente al director de "El País", apostándose de paso una cena, que tenía datos extrapolados que otorgaban a su partido 3 puntos más, en el cómputo total de votos, que a la UCD. Suárez no durará más de 15 días", remachó.

La última rueda de prensa del Ministro del Interior nos trajo a un Martín Villa sonriente y triunfalista. Lástima que el primer compañero de prensa que le hizo una pregunta, posiblemente por el evidente estado estético en el que se encontraba el buen hombre, no pudiera articular coherentemente las frases. Iba a preguntar al Ministro del Interior que a la vista del "franquista" desarrollo de la campaña y de los resultados obtenidos por los partidos, por qué no habían pactado previamente también los resultados globales de estas elecciones por la vía del consenso. Al fin y al cabo... ■

UCD marginó a los emigrantes

Mejor que no voten

Con un descaro notable, en estas elecciones generales la Administración de la UCD ha hecho cuanto estaba en su mano para poner las mayores trabas posibles al voto emigrante. Un voto —si quieren que no se ejerza, por algo es—, que mayoritariamente, cosa lógica, se desplaza hacia la izquierda. En la mayoría de los lugares de residencia de trabajadores del Estado español en países extranjeros, las listas de las candidaturas electorales y las papeletas para votar no habían sido recibidas escasos días antes de que terminara el plazo para realizar el voto por correo. Nuevos requisitos burocráticos, dificultades para realizar correctamente el empadronamiento, confusiones, contrórdenes se han sumado para impedir la participación de los emigrantes en estas elecciones.

En el momento de cerrar estas páginas, y al margen de las irregularidades de las que ya se ha hecho

eco la prensa diaria, recibimos en nuestra redacción las primeras informaciones de trabajadores emigrantes que han encontrado mil y una barreras para poder votar. Entre ellas, el comunicado de la Asociación de Padres de Familia, Centro Español y organizaciones del PCE y MC-OIC de Sindelfingen (RFA), que optaron por convocar una concentración de protesta ante el Consulado español de dicha localidad el mismo día 1 de marzo. Asimismo, una Comisión de trabajadores españoles en Edmonton (Canadá) han denunciado el comportamiento caciquil del vicecónsul español en esa ciudad, José Guasp, propietario de las tres principales agencias de viaje de la ciudad y que ostenta el cargo desde los tiempos de Franco, que paralizó la entrega de papeletas a los emigrantes, las vías de empadronamiento de los mismos y la información de la celebración de las elecciones generales.



El día de la mujer trabajadora

De nuevo este año y cada vez con una amplitud mayor —ya no son sólo un par de ciudades las que celebran actos en este día—, el 8 de marzo se realizará una Jornada de lucha y movilización de las mujeres. Una jornada que es internacional pero que tiene una significación especial para nosotros, las mujeres del Estado español, porque supone un paso más en la unión entre el movimiento feminista y el movimiento obrero y porque permite poner el dedo en la llaga de uno de los más graves problemas que tienen las mujeres de nuestro pueblo: el de la falta de puestos de trabajo asalariado, el de su desconsideración en el trabajo, el de la doble jornada que se ven obligadas a realizar en su casa y fuera de ella...

Hoy, ante la situación de crisis económica, la reivindicación más inmediata y urgente que tenemos las mujeres no es ya la del logro de un puesto de trabajo sino, incluso, la del mantenimiento y de-

fensa del puesto de trabajo ya conseguido. Los expedientes de crisis, los despidos, las diversas formas de deshacerse de mano de obra que emplea el capital, recaen principalmente sobre las mujeres, eternas eventuales en su trabajo, primeras víctimas de la superexplotación.

El Día de la Mujer Trabajadora ofrece un magnífico medio para luchar unidas todas las mujeres por algo tan básico como el trabajo, que supone, entre otras cosas, una pequeña esperanza de conseguir una independencia económica, un medio propio de ganarse la vida sin tener que esperar a la paga del marido o del padre, pudiendo quizá algún día tener opción a decidir su futuro. Porque ellas sólo dependen de ellas mismas.

Las mujeres trabajadoras, y nuestro Partido con ellas, defienden una serie de reivindicaciones, que sólo podrán lograrse con la lucha. Una lucha que tiene el día 8

de marzo como fecha unitaria en el mundo entero:

—Igualdad real de salarios entre hombres y mujeres.

—Creación de puestos de trabajo para todas las mujeres.

—Penalización de las empresas que ofrecen el despido —incluso "voluntario"— a las mujeres en razón de su sexo, o por estar casadas o por tener hijos.

—Admisión de las mujeres en todos los puestos de trabajo y acceso a la formación profesional.

—Extensión del seguro de paro a todas las mujeres asalariadas que carecen de él: mujeres de la limpieza, empleadas de hogar, trabajadoras a domicilio...

—Obligatoriedad de que las empresas mantengan un porcentaje de mujeres en sus plantillas.

—Creación de servicios colectivos a cargo del Estado que faciliten la incorporación de la mujer al trabajo asalariado. ■

Opina un lector

Sexualidad y anticonceptivos

Existen médicos que niegan sistemáticamente la prescripción de anticonceptivos, sea cual sea la situación personal y familiar de las mujeres. No les importa en absoluto el número de hijos, las condiciones económicas, muchas veces difíciles de las parejas y se ríen de ellas llamándolas "conejas" si tienen muchos hijos. Ni siquiera se preocupan de informarles de cómo evitar los embarazos o quitar las ideas erróneas que tienen las parejas acerca de los diversos medios de anticoncepción.

Otros profesionales no se niegan tajantemente a recetar las "pastillas" o cualquier otro anticonceptivo, pero dicen que ese no es su cometido y se "sacuden" a las mujeres de encima, enviándolas a la Consulta de Planificación Familiar, allí donde la hay. Consulta cuya eficacia pongo en duda a la larga, por algunas razones. En primer lugar porque, está atestada de mujeres y dan día de visita para varios meses (cuatro o seis). Y, además, porque las jefaturas controlan la labor de los médicos; como por ejemplo, no dejándoles implantar dispositivos intrauterinos (DIU, "esterilete") a menos que se lo compre la paciente pagándolo de su bolsillo, o incluso aunque se lo pague.

Pienso, que salvo en aquellos casos de mujeres que necesitan un control exhaustivo, para evitar los riesgos que pueden llevar los anticonceptivos, éstos bien podrían recetarse normalmente por el ginecólogo de la Seguridad Social y ser éste quien controlase a las mujeres, dado que no se necesitan grandes ni especiales pruebas para hacerlo.

En la práctica, la Consulta de Planificación Familiar es un camelo. Se ha convertido en un medio más de fiscalización de los anticonceptivos y de la sexualidad del pueblo. Las autoridades sanitarias han querido

dar imagen de progresismo, pero se han quedado en eso, en imagen. Al final, el pueblo es el que paga.

Y cuando digo que al final el pueblo es el que paga, pienso en las miles y miles de mujeres que no disfrutan con el sexo, sino que constituyen para ellas unos momentos o días de angustia hasta que llega la regla; pienso en la irritabilidad, dolores pelvianos, insatisfacción y neurosis de la "marcha atrás"; pienso en las miles de cesáreas que las mujeres se podrían evitar (recuerdo una mujer que en la cuarta cesárea que la practicaron, no le quisieron ligar las trompas); pienso en el 50 % de las mujeres que vienen abortando a los servicios de tocología (es el porcentaje que se calcula de provocados); pienso en todas aquellas mujeres que han muerto por intentar interrumpir su embarazo...

En medicina se habla mucho de ética y moral profesional. Pensemos todos, y también los profesionales de la medicina, si es ético y moral no permitir la anticoncepción, negar las pastillas y demás medios anticonceptivos. ¿Es ético y moral que los médicos dispongan de la sexualidad del pueblo a su antojo? ¿Con qué derecho privan a las mujeres y hombres de una sexualidad normal y sin temores? ¿Es ético y moral que los médicos puedan evitar todos los males de la sexualidad que he hablado antes y no lo hagan?

Creo que nada de esto es ético ni moral.

Las mujeres y todo el pueblo en general, no podemos seguir mendigando los medios de anticoncepción. Debemos exigirlos puesto que no son privilegios de unos pocos, sino derecho inalienable de todos, porque inalienable es la libertad de las mujeres en cuanto a su maternidad y sexualidad. ■

J. H. A. (Zaragoza)

Nace una nueva organización feminista

El pasado mes de febrero ha concluido en Sevilla el largo proceso de puesta en pie de una organización feminista unitaria. Se trata de la Organización para la Liberación de la Mujer (OLM) que desde hace algún tiempo estaban promoviendo las mujeres del MCA junto con mujeres de otros partidos de izquierda e independientes.

Sus objetivos son muy semejantes a los que se plantean las distintas organizaciones feminis-

tas existentes en el Estado español: crear un instrumento de organización válido para que las mujeres puedan ir haciendo frente a la opresión padecida a diario; y, también, agrupando en su interior a las mujeres que hoy tienen una mayor conciencia de la necesidad de luchar contra la discriminación sexista, ir abriendo este frente de lucha hacia otras mujeres que hoy no ven tan clara esta necesidad.

Tal vez la importancia principal

del surgimiento de la OLM de Sevilla esté en lo que esta organización puede suponer para impulsar la lucha por la liberación de la mujer, hoy aún muy embrionaria, en una región como la andaluza en la que son tantas las mujeres explotadas y oprimidas en el campo y en la ciudad, tan numerosas las mujeres en paro forzoso, tantas las que soportan la falta de libertad y la discriminación por razón de su sexo, común a la de las mujeres del resto del Estado. ■

Virginia Woolf

Desde la literatura una visión crítica de la realidad

Lunes 20 de febrero. 20 horas. En la calle San Cristóbal, 17. Local: la Librería de Mujeres. Una feminista catalana, Marta Pessarrodona, presenta *Al Faro*, la novela de Virginia Woolf, recientemente editada por Edhasa en Barcelona.

"¡Oh, qué belleza! La inmensa charca azul estaba ante ella; el faro blanqueaba austero y distante en el centro, y a la derecha, todo lo lejos que podían percibirlo los ojos, disminuyendo y desapareciendo, poco a poco, en pliegues suavemente alargados, se perdían las dunas de arena, verdes, coronadas de hierbas salvajes, mecidas por el viento, que parecían hallarse en continua fuga hacia algún país lunar, donde los hombres no hubieran estado nunca."

Página 24

Pero Marta Pessarrodona hizo mucho más que eso. Por obra de su palabra vital y comprometida la autora de *Al Faro* fue corporizándose, creciendo.

"Cuando la vida desciende, así, un instante, parece que el campo de la experiencia se ensancha hasta el infinito."

Página 97

Muy pronto una pícara Virginia Woolf estuvo sentada entre nosotros, y con ella y con la feminista catalana paseamos críticamente por la sociedad victoriana, por la muerte, por la literatura.

El interés de *Al Faro*, publicada en 1927 —señaló M. P.— está en que es la quinta novela de Virginia Woolf, que aparece con posterioridad a *La Señora Dalloway*, publicada en 1925, una obra madura en la que la autora inglesa pone en evidencia tanto su interés por mezclar todo: la vida personal, el entorno, la literatura, como su inquietud por el paso del tiempo. En *Al Faro* la obsesión parece ser apresar el tiempo a través de los personajes, a través de una multiplicidad de yos narrativos. Esta serie de personajes constituyen la familia tradicional-patriarcal, en la

crítica de la cual se extenderá Virginia Woolf en la primera parte de esta obra. En la segunda nos encontraremos con una Lily Briscoe que pretende pintar para reproducir una vez que la muerte ha hecho estragos. Muerte: un tema central en la literatura. Y en V. W.. Una mujer que se identifica con la literatura misma. Y, por ende, con la realidad: la suya propia, la del medio que la rodea y la de ese período de historia que le toca vivir y que va desde el final del victorianismo hasta la guerra mundial. También entra en la óptica de su interés la producción intelectual y artística.

"Quedóse, durante unos instantes, temblando en el aire, como en un éxtasis doloroso e incitador. ¿Por dónde empezar? Tal era la cuestión: en qué sitio colocar la primera pincelada. Una línea trazada en el lienzo la comprometía a un sinnúmero de riesgos, a decisiones diversas e irrevocables. Todo lo que parecía tan sencillo en teoría, se convertía, llevado a la

práctica, en algo inmediatamente complejo; como las olas, que se le antojan, a quien las contempla desde lo alto del acantilado, formas simétricas; pero que, para quien está nadando entre ellas, tienen profundos abismos y cimas espumosas. No obstante hay que correr ese riesgo: hay que trazar esta línea."

Página 240

Porqué me interesé por Virginia Woolf en cierto momento de mi vida —se pregunta en voz alta M. P. Porque era feminista, afirma. Y continúa. En el momento en que realmente me interesé por V. W. me fascinó porque vivió con intensidad el mundo de la literatura. Se le pueden aplicar todas las preposiciones —menos las negativas— con "literatura": nació en la literatura, vivió en la literatura, para la literatura, con la literatura y hasta adoptó el tipo de muerte más literaria que existe. Siempre ha existido literatura de mujeres, aunque no feminista, observó más adelante. Pero ya desde Jane Austen, cuando la mujer empieza a entrar en la literatura, no solamente descoloniza el lenguaje, porque utiliza un lenguaje que no utilizaría un hombre. Ahora, en las novelas de la Woolf se descoloniza no solamente el lenguaje sino el ambiente mismo de la novela. En *Al Faro* la señora Ramsay Woolf se pregunta, entre otras cosas:

"¿Si no hubiera existido nunca en Shakespeare sería el mundo diferente de lo que es ahora? ¿Depende el progreso de la civilización de los grandes hombres? ¿La suerte del hombre medio ha mejorado desde los tiempos de los faraones? ¿Es la suerte del hombre pobre —volvió a preguntarse— el patrón en que debe medirse la civilización?"

Página 67

Algo queda claro. Si Virginia Woolf sólo hubiera escrito *La Señora Dalloway* (1925), *Al Faro* (1927) y *Las Olas* (1931) ya tendríamos motivos para estar hablando de ella. Actualmente, la publicación —curiosamente muy retrasada— de obras sobre ella, despertará un mayor interés. Se ha cerrado un ciclo. Virginia Woolf quería ser una gran novelista pero, además, se ha convertido en un personaje literario.

"Y, prosiguiendo su camino, pensó que, por mucho que vivieran Paul y Minta, se acordarían siempre de aquella noche; de esta luna, de este aire, de esta casa y de ella; de ella también. Esto le halagó en lo que tenía más susceptible al halago: el pensar que se introducía en sus corazones y que por mucho que vivieran la conservarían incorporada siempre al trenzado de sus existencias..."

Página 171

Graciela Colombo



Internacional

Mirador Internacional

La nueva guerra de Indochina

PARA los unos, es el Vietnam socialista agredido por la China degenerada. Para otros, ha sido el Vietnam agente de la URSS el que ha agredido primero a la Camboya revolucionaria y luego a la China socialista. Por no faltar, ni siquiera faltan los que —empeñados en que la realidad "calce" como sea en sus esquemas mentales previos— dicen que los contendientes son ambos agresores y ambos socialistas. Realmente, el mercado de la izquierda ha dado frutos para todos los gustos a la hora de examinar la nueva guerra de Indochina.

EN lo que a nosotros respecta, parece obligado empezar por reconocer la deficiencia desde la que nos vemos obligados a partir ahora: hemos retrasado por demasiado tiempo nuestro análisis público de las realidades que se confrontan ahora en suelo indochino. Digamos en nuestro descargo que hemos sido víctimas de la prudencia política. En efecto, China, Vietnam, Camboya, son nombres que han supuesto —y suponen aún hoy, aunque en menor medida— demasiado para la izquierda revolucionaria española. Demasiado como para emitir sobre ellos juicios ligeros, o aún insuficientemente documentados. Nuestro empeño venía siendo, en consecuencia, acumular información, verificar datos, confrontar las conclusiones, antes de pasar a tomar postura pública.

SIN embargo, el carácter y la gravedad de los hechos sucedidos en las últimas semanas —invasión de Camboya por las tropas vietnamitas, posterior invasión de China del suelo vietnamita— merece una respuesta de principios que no puede depender de lo avanzado o retrasado de esos análisis. Urge, en efecto, una condena radical por nuestra parte de ambas agresiones, doblemente necesaria puesto que ambas levantan falsamente en su defensa la bandera del socialismo. Urge evitar públicamente todo tipo de complicidades, incluso implícitas o por la vía del silencio, y afirmar que estos actos bélicos son la expresión de que los dos bandos implicados, abandonando en la práctica la vía del socialismo revolucionario, se han situado plenamente en la perspectiva del nacionalismo reaccionario, agravado por complicidades con una u otra de las grandes potencias mundiales.

HABREMOS de explicar en el futuro, qué duda cabe, cómo ha sido posible que la que fue China revolucionaria, avanzada de la revolución socialista mundial, se haya convertido en un Estado capaz de dar el bochornoso espectáculo al que estamos asistiendo. Cómo ha sido posible y en qué ha consistido esa transformación tan negativa. Del mismo modo que habremos de explicar la vía y las razones que han llevado a los dirigentes vietnamitas, tras la independencia y la reunificación del país, a adoptar la posición que ahora hacen suya: agresiva y ambiciosa en lo que respecta a la península indochina, abierta a la progresiva penetración dominante de la URSS en el plano interior, radicalmente anti-china y pro-soviética en la arena internacional. Todas esas explicaciones, necesarias, habrán de ser dadas. Pero su ausencia —que esperamos sea breve— no podía justificar el silencio ante los hechos que hoy están protagonizando.

COMO tampoco debíamos silenciar de qué lado se sitúan nuestras simpatías. Del lado de ese grandioso pueblo de China que ha escrito en la historia del siglo XX algunas de sus mejores páginas de gloria. Contra sus actuales dirigentes, que han echado por la borda la herencia de Mao Tsetung. Del lado del heroico pueblo vietnamita, cuya historia de lucha ha sido ensuciada por quienes hoy lo gobiernan, empujándolo a la invasión de la Camboya hermana. Del lado del pueblo camboyano, privado del derecho a combatir por sí mismo las injusticias de su propio suelo y sometido a una ocupación militar extranjera. O, dicho en pocas palabras: del lado de los oprimidos; contra los opresores. Aunque los opresores agiten una bandera roja. ■

Explosión de huelgas en Gran Bretaña (y II)

Tras la Ford, saltan los topes

En el capítulo anterior hacíamos referencia al papel de punta de lanza jugado por los trabajadores de Ford en relación con la oleada de huelgas que recientemente ha sacudido a Gran Bretaña. Sin duda, el 17 % de aumento salarial arrancado, rebasando ampliamente el tope del 5 % fijado por el Gobierno, supuso un ejemplo vivo de que era posible vencer la resistencia de la patronal y contribuyó a la incorporación de nuevos sectores de trabajadores a un movimiento huelguístico sin precedentes en los últimos años.

Después de tres años de pérdida de poder adquisitivo, la situación de los trabajadores británicos había engendrado una fuerte capacidad explosiva. Hay que tener en cuenta que los salarios de Gran Bretaña están actualmente entre los más bajos de Europa, no llegando a las 35.000 ptas./mes para amplios sectores.

De este modo, los trabajadores de las panificadoras (dependientes en su gran mayoría de dos grandes grupos monopolistas con alto grado de industrialización) saltaron a la huelga poco después que los de Ford. La patronal creyó empresa fácil aislar y derrotar a este sector, compuesto en su gran mayoría por mujeres y trabajadores de color, grupos ambos históricamente discriminados y poco organizados. Aquí el Gobierno no vaciló en emplear a la policía para reprimir a los piquetes de huelga, cosa que no se había atrevido a hacer contra los de la Ford. Pero la combatividad de los trabajadores fue formidable y la huelga se mantuvo en pie durante más de dos semanas, lo que obligó a que los monopolios del pan tuvieran que ofrecer importantes concesiones para cortar la huelga.

Siguieron los trabajadores de la BBC (Radio y TV oficiales), los conductores de camiones-tanque que consiguieron un 15 % de aumento, y más tarde, los camioneros, los conductores de trenes y los empleados públicos. En el caso de los ferroviarios y los camioneros se ha vuelto a repetir el proceso: primero la base lanza y extiende la huelga; después, la dirección de los sindicatos la declaran oficial.

LOS PIQUETES DE HUELGA: UN PAPEL DECISIVO

Los ferroviarios están parando dos días a la semana. La huelga de los camioneros es permanente, y mucho más militante. Bajo la lluvia y la nieve del invierno más duro desde hace 15 años, los piquetes de camioneros controlan todas las carreteras, comprobando la documentación de los camiones que circulan para asegurarse de que nadie (esquiroleros o trabajadores de empresas que no están incluidas en esta negociación colectiva) transporte mercaderías que deberían mover los huelguistas. Además, piquetes volantes controlan las entradas y salidas de muelles y fábricas, y muchas veces la solidaridad hace que los obreros portuarios o de empresas se nieguen a descargar o manipular mercancías que han burlado el bloqueo.

Por lo probado de su eficacia la actividad de los piquetes es lo que más despierta el nerviosismo de la burguesía. Debido a la falta de piezas o materias primas, a finales de enero habían sido enviados a casa más de 200.000 obreros. La vociferante prensa burguesa salía a la calle con la mitad de las pá-

ginas, pero, en cambio, la mayoría de los productos alimenticios y de primera necesidad pueden circular libremente. La última oferta de la patronal ya asciende al 15 %, pero los trabajadores siguen firmes reclamando algo menos de 10.000 pesetas semanales, y como casi todos los obreros británicos, la semana laboral de 35 horas.

Los empleados del sector público, uno de los peor pagados y cuyo patrón es el Estado —para quien el límite del 5 % es obligatorio—, también están en lucha. Numerosos grupos de funcionarios de diferentes departamentos y regiones ya se han lanzado a la huelga indefinida, pero la mayoría del sector continúa bajo la influencia de las burocracias sindicales, que tratan de poner freno a la huelga. A pesar de todo, una convocatoria de un día de huelga fue secundada por un millón y medio de trabajadores, mientras varias decenas de miles de trabajadores se manifestaban en Londres.

Otros sectores siguen. A los bien organizados mineros se les ofrece un miserable 3,5 % mientras ellos exigen el 40 %, por la semana de 35 horas. La lucha puede ser muy dura.

La perspectiva se presenta muy difícil para el Gobierno laborista, en un año de elecciones. Su política anti-inflacionista ya está definitivamente rota y ya no sirve para cargar la crisis sobre las espaldas de los trabajadores, aunque éstos todavía tengan mucho que avanzar en cuanto a clarificar sus objetivos políticos y romper la camisa de fuerza que se les intenta colocar desde la dirección de los grandes sindicatos.

De todas formas, el pacto social se está viendo amenazado como nunca en un país en el que la burguesía había logrado imponerlo durante largos años. De aquí que la experiencia tenga un gran interés. ■

Vicente Torres



Manifestación de trabajadores del sector público (Sanidad)

A los lectores

Debido a la necesidad evidente de abordar en extensión el actual conflicto chino-vietnamita, quedan sin publicar en esta sección de internacional algunas noticias de interés que nos han llegado a última hora. Se trata de la reciente celebración del III aniversario de la proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática y del encuentro de organizaciones de la izquierda europea que, hace unos días, ha tenido lugar en Cagliari (Italia), actos ambos en los que ha participado una delegación de nuestro Partido. La tercera noticia, es la oleada de detenciones que ha desencadenado el Gobierno de Colombia contra las fuerzas de izquierda de este país. Todas ellas quedarán recogidas en el próximo número de SERVIR AL PUEBLO. ■



USA Y URSS COMO TELÓN DE FONDO

Resulta evidente que el actual conflicto bélico que se desarrolla en Indochina no podría entenderse si no se tuviera en cuenta, antes que nada, la influencia que en aquella región política ejercen las grandes potencias existentes a escala mundial.

Los Estados Unidos sufrieron un impresionante descalabro bélico y político en la guerra contra los tres pueblos indochinos, perdiendo puntos decisivos de su influencia en el sureste asiático. A partir de ahí, aunque aún conservan zonas importantes de influencia, el equilibrio había quedado roto en su contra, y la necesidad de un nuevo tipo de alianzas —sólo posible a costa de concesiones importantes en el liderazgo— se mostró como evidente para los dirigentes imperialistas norteamericanos. Tal ha sido el sentido de su política en Extremo Oriente desde hace varios años, tratando de recomponer de algún modo sus posiciones frente a las de la URSS, que no hacía sino mejorarlas más y más.

En efecto, la Unión Soviética ha ido, a lo largo de estos últimos años, escalando posiciones en la zona a marchas forzadas. Y lo ha hecho con la vista puesta no sólo en los USA, sino también —y cada vez más prioritariamente— en la R. P. China. Así hay que entender su actitud hacia el sector indobengalí, su sombra evidente en el reciente golpe de Estado de Afganistán y, sobre todo, los ingentes esfuerzos invertidos en la atracción del nuevo Vietnam independiente a su órbita de influencia. Pocas dudas pueden existir en lo que hace a las intenciones soviéticas: conseguir un papel hegemónico en la zona y mantener a la República Popular China —hoy por hoy su principal competidor sobre el terreno— dentro de un cerco político y militar.

Es sobre este telón de fondo como cobran su exacto sentido las posiciones de los países directamente implicados en las operaciones.

LAS FUERZAS DEL CAMPO DE BATALLA

Está, de un lado, China. Liquidada toda sombra revolucionaria e internacionalista de su política exterior con la derrota de la llamada "banda de los cuatro", China ha pasado en los últimos años a mantener una posición cerril y chatamente nacionalista, ajena a todo principio socialista. Ante el cerco progresivo que la URSS iba tendiendo a su alrededor, optó por una estrategia apoyada en los siguientes ejes: primero, en un intensivo esfuerzo por "satelizar" a los pueblos indochinos recién accedidos a la independencia (esfuerzo que sólo logró un éxito completo en lo tocante a la nueva Camboya); segundo, en la mejora de las relaciones con el Japón y también con los otros países "occidentalizados" del área; y tercero, en la progresiva alianza con los Estados Unidos, fomentando y facilitando su rivalidad con la URSS. En lo que a este último capítulo se refiere, parece claro que los actuales dirigentes chinos tratan de convencer a los norteamericanos de la posibilidad de hacer frente a los avances de la URSS en aquella parte del mundo, afrontándolos incluso militarmente, siempre que el enfrentamiento se apoye en la influencia combinada de la propia China, del Japón, de la Europa Occidental y, claro está, de los EE.UU.



La guerra en Indochina

Una guerra sucia

La guerra que se desarrolla actualmente en Indochina ha tenido dos escenarios seguidos: primero, sobre Camboya, con la invasión vietnamita de su territorio; segundo, sobre Vietnam, con la ocupación militar china de una parte importante de la castigada tierra viet. El artículo que sigue, complemento de la valoración política incluida en el "Mirador Internacional", trata de aportar algunos elementos de información necesarios para una mejor comprensión del gravísimo conflicto.

Frente a China, Vietnam. Un Vietnam en el que la influencia soviética (lejos ya los años en que sus dirigentes trataban de mantenerse "equidistantes" entre la URSS y China) es más que notable, habiendo incluso tomado forma legal en diferentes tratados de signo económico, político y militar, que colocan al país bajo una franca influencia para forzar al Estado vietnamita a cumplir un papel de correa de transmisión de sus intereses en Indochina, tanto en lo que hace a la ampliación de su influencia como en lo que respecta a la contención y hostigamiento de China. Papel —todo sea dicho— que los dirigentes vietnamitas parecen asumir con agrado, por no contradecir, sino al contrario, algunas de sus inclinaciones nacionalistas: contención de China, en primer lugar, en la medida en que China volvía a ser, tras la muerte de Mao, el viejo vecino peligroso y ambicioso de tantas ocasiones históricas; ampliación de su influencia, en tanto que los dirigentes vietnamitas apenas vienen ocultando sus deseos hegemónicos sobre el conjunto de la península indochina.

UN DETONADOR LLAMADO CAMBOYA

El caso de Camboya —de la Camboya anterior a la invasión vietnamita— era diferente: el país, sometido a un régimen político decepcionante, sumido en la miseria, carecía de ambiciones territoriales efectivas, como no fuera la elemental de conservar su propio territorio. No obstante, dependiendo de la R. P. China a tantos efectos y hostigada por Vietnam, estaba abocada a enredarse en el conflicto que ha provocado su propio descalabro. La superioridad de las Fuerzas Armadas vietnamitas convertía en inevitable esta salida, por lo menos en la parte convencional de la guerra: el régimen de Pol Pot estaba condenado.

A menos que China, su tutora, interviniera. No le faltaban motivos para ello. Dejando ahora a un lado que existieran provocaciones

fronterizas vietnamitas contra las poblaciones chinas aledañas, olvidando incluso a estos efectos la campaña hostil contra el sector vietnamita de origen chino, China tenía un interés concreto en la intervención. La invasión viet de Camboya venía a cortar un bastión importante de la influencia china en el área, y eso —aún más si se relaciona con la creciente actividad de Vietnam en Laos— entrañaba un cambio decisivo en la relación de fuerzas en la península indochina. Un cambio excesivamente perjudicial para China, tanto por su significación concreta como por lo que suponía en tanto que precedente. La nueva China de Teng Xiaoping, ambiciosa y arrogante, difícilmente podía tolerar esta situación.

RAZONES DE FONDO PARA UNA INVASION

Una invasión rápida del territorio vietnamita habría de permitir —pensaron, al parecer, los dirigentes actuales de China— colocar a los responsables vietnamitas "en su sitio", restablecer las posiciones chinas en el plano político y frenar contundentemente las ambiciones vietnamitas sobre el conjunto de la península. En el terreno militar, la intervención china obligaría a los vietnamitas a retirar una parte sustancial de sus tropas estacionadas en Camboya y Laos, permitiendo a las tropas de Pol Pot tomarse un respiro o incluso, quizá, recuperar algunos territorios desde los que organizar el contraataque. Eventualmente podría permitir abrir un "pasillo" para la marcha del Ejército chino hacia territorio camboyano.

Conforme a este plan general —elaborado conforme a una lógica de "gran potencia"— los dirigentes chinos debían poner buen cuidado en tatar la disposición de las otras potencias afectadas. De ahí, sin duda, la intensa actividad diplomática que desarrollaron antes de tomar la decisión de cruzar la frontera vietnamita. De ahí, muy en particular desde luego

el viaje a los EE.UU. de Teng Xiaoping, destinado a valorar el estado de ánimo norteamericano. Diversas gestiones apuntaron a averiguar igualmente las consecuencias inmediatas que una invasión del Vietnam, presentada como "limitada", pudiera provocar en la dirección del Estado soviético. Al parecer, Teng volvió de los USA con informaciones relativamente favorables, en su criterio, para cada uno de estos capítulos: EE.UU. no obstaculizaría gravemente la acción china, y la URSS tendría dificultades para decidirse por una participación militar directa en el conflicto. La suerte estaba echada.

LAS CONSECUENCIAS DE UN PLANTEAMIENTO REACCIONARIO

Los dirigentes vietnamitas calcularon mal. Creyeron que podían intervenir en Camboya, según el modelo que la URSS aplicó en

Checoslovaquia, sin correr mayores peligros. Confiaban en que China, temerosa de la fuerza de su aliado soviético, no se atrevería a tomar cartas en el asunto. Contaron con el escaso prestigio del régimen de Pol Pot, pero no con la fuerza añadida que habría de suponer para él aparecer como fuerza agredida y, en el plano interior, como cabeza de la resistencia contra una invasión extranjera.

Pero los dirigentes chinos también fallaron en sus cálculos. Cegados por la ambición y la soberbia propias de las grandes potencias, optaron por una vía —la de "infringir un castigo ejemplar" a Vietnam— que habría de conducirlos pronto a un callejón de difícil salida. Aunque dijeran a los cuatro vientos que su invasión no pretendía sino "objetivos limitados", los hechos concretos hablan por sí solos: y hablan de una invasión de grandes dimensiones, de la constitución de un amplio frente de apariencia nada "limitada"... cosas que ya nada tienen que ver con la pretendida "respuesta a las provocaciones fronterizas", y que pueden tener, en cambio, mucho que ver con la riqueza petrolífera de aquella costa, o con inconfesadas pretensiones hegemónicas sobre el conjunto peninsular indochino. Los dirigentes actuales de la R. P. China confiaban en cubrir estos objetivos con facilidad: en la realidad han chocado con importantes dificultades, tanto militares como políticas, y han entrado por la vía de un creciente desprestigio internacional, que convierte en polvo los aspectos positivos que su imagen guardaba aún entre los pueblos del Tercer Mundo.

China se encuentra ahora sumida en un laberinto, y sus errores no hacen sino aumentar más y más las dimensiones de una guerra que, se mire por donde se mire, sólo cabe calificar de sucia. Una guerra que tiene ante sí un negro horizonte, si se cuenta con la posibilidad de que, en un momento dado, la URSS pudiera creerse en la obligación de entrar directamente en liza para evitar la completa derrota militar del régimen de Le Duan.

"Levantarse una piedra para derribarla caer sobre los propios pies es un dicho con el que los chinos describimos el comportamiento de cierta clase de tontos. Los reaccionarios forman parte de este tipo de tontos", solía decir Mao Tsetung. Los actuales dirigentes de China, lo mismo que antes los vietnamitas, han demostrado estar atrapados también por este mecanismo reaccionario. ■

Javier Ortiz



ELECCIONES GENERALES

El balance de las urnas



Cerrándose este número a escasas fechas de la celebración del escrutinio del 1 de marzo, no es fácil hacer un análisis detallado de los resultados nacionalidad por nacionalidad, región por región. No obstante, pareciéndonos imprescindible siquiera un primer comentario, hemos recogido las impresiones de urgencia que nos han transmitido desde cada punto. Incluyen cada una de ellas un breve comentario general sobre el panorama salido de las urnas y una sucinta valoración del voto obtenido por MC-OIC.

Recordamos que, por cerrar estas páginas el 5 de marzo, los datos y cifras que damos no pueden aún considerarse definitivos. La cifra de 89.000 votos que proporcionamos aquí es la estimada a partir del escrutinio del 97 % de los votos estatales. La lentitud del recuento de los votos correspondientes al Senado no nos permite ofrecer en esta ocasión las cifras que corresponden a este capítulo.

EUSKADI

Votos estimados para EMK-OIC: 17.000 votos.

En Euskadi, el hecho notable ha sido el importante resultado de *Herri Batasuna* (173.000 votos), dato que debe asociarse con el descenso notable del PSOE —que deja el primer puesto del 15-J al PNV— y, en parte, con el descenso, menor, del PNV mismo. Se trata de un dato que pone una vez más de manifiesto la importancia del nacionalismo radical en Euskadi, y el fracaso de la política del consenso.

Otros datos de interés son los del cómputo de *Euskadiko Ezkerra* (83.500), PCE (46.000) y Partido Carlista (26.300). Nuestro partido ha estado por debajo de sus previsiones, particularmente en Navarra (3.000 votos), donde no corresponden a nuestra influencia política los votos obtenidos. Esto puede asociarse a la apropiación que ORT hizo de las siglas "UNAI" a última hora, lo que —con la confusión consiguiente— le ha permitido obtener un resultado desproporcionado a su influencia militante concreta (11.000 votos en Navarra, por sólo 7.000 en el resto de Euskadi). Puede considerarse que una parte de lo que fue el 15-J nuestra área electoral se haya visto también mermada por la fuerte ascensión de *Herri Batasuna*, que ha arrastrado gran

parte del voto radical de izquierda. A tener en cuenta igualmente el resultado alcanzado por LKI-LCR: 10.200 votos en el conjunto de Euskadi.

CATALUNYA

Cifra estimada de votos de MCC-OEC, considerando el 98 % de los votos escrutados: 13.000 votos.

Resalta en Catalunya la nueva victoria de las fuerzas de la izquierda parlamentaria (PSC-PSOE y PSUC). No obstante, esta última pierde votos para el Congreso en comparación con los resultados que obtuvo en las elecciones de 1977 y sufre un serio revés en el Senado. Asimismo, se aprecia un cierto avance de la UCD con respecto a las pasadas elecciones. Fuera de esto, el PTC obtiene un resultado aceptable (39.000 votos), aunque "caro", dada la cantidad de dinero invertida en la campaña. La ORT —que días antes se había permitido declarar a la revista "Canigó" que su partido sólo podría estudiar formas de unidad con partidos como el PSUC o el PTC, pero no con los del resto de la izquierda a los que calificó de "testimoniales"— queda por debajo de nuestro partido. Merece mención el fracaso sufrido por el Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional, que ha quedado muy por debajo de sus previsiones (44.000) y en el que

sin duda ha desdibujado, lamentablemente, su imagen política el Partit Socialista d'Alliberament Nacional (PSAN). El Partido Carlista, que se había volcado en Tarragona con la esperanza de obtener un diputado, obtuvo apenas 1.600 votos.

Nuestro voto, que se ajusta a las previsiones hechas, se ha centrado en zonas obreras y puede considerarse, en términos casi totales, un voto "amarrado". Aunque prácticamente todo nuestro voto se centre en Barcelona y su cinturón industrial, cabe señalar un avance interesante en Tarragona (1.400 votos). A reseñar que MCC-OEC ha logrado mantener prácticamente el voto alcanzado el 15 de junio de 1977 por la CUPS, pese a que

entonces aquella candidatura se basó en una alianza con diversas fuerzas políticas.

PAIS VALENCIA

Cifra estimada de votos para MCPV-OEC: 13.000 votos.

Se mantiene el liderazgo de la izquierda parlamentaria, como era de esperar. Entre las fuerzas de izquierda sin representación parlamentaria, aparece en primer lugar nuestro Partido, a cierta distancia del BEAN (10.000), ORT (10.600) y PTE (7.700).

Nuestro voto se centra fundamentalmente en el área de la ciudad de Valencia (9.000) y en las comarcas industriales. Su análisis indica que se trata de votos muy ligados a la organización de nuestro Partido, existiendo muy poco voto "suelto". Según el MCPV-OEC, puede considerarse que el resultado es de "modesto éxito", y permite encarar las municipales con esperanza de mejorar el resultado y obtener avances concretos. Vale la pena destacar los votos conseguidos por nuestro candidato al Senado por Valencia, Josep Vicent Marqués, que logró superar los cuarenta mil. Analizando el voto, puede apreciarse igualmente que hemos logrado atraer a nuestra opción a una parte de los votos nacionalistas de izquierda.

MADRID

Cifra estimada de votos de MC-OIC, considerando el 82 % de los votos escrutados: 9.200 votos.

Los resultados de Madrid no ofrecen grandes sorpresas —al menos para nuestro Partido—. UCD y PSOE aparecen prácticamente igualados, en tanto PCE aumenta ligeramente. ORT obtiene un resultado que sería bueno (unos 48.000 votos) si no fuera porque había afirmado con un total aplomo que obtendría hasta dos escaños por Madrid (lo que hubiera supuesto un total mínimo de 162.000 votos). Pese a esto, y más allá de sus apreciaciones subjetivas, Madrid ha sido, con mucho, el punto fuerte de la ORT. Tan es así que, descontando Madrid, la ORT aparece francamente por debajo de MC-OIC en el resto del Estado (72.000 votos en el resto del territorio estatal por 79.000 de MC-OIC).

El resultado de MC-OIC ha estado por encima de nuestras estimaciones previas, pese a su modestia. En efecto, como es sabido, la organización de Madrid de nuestro Partido sufrió el pasado año una crisis importante que la debilitó considerablemente, y de la que está recuperándose poco a poco. En este sentido, es revelador del trabajo desplegado por la organización de Madrid durante la campaña el que se haya prácticamente doblado el voto obtenido el 15 de junio de 1977 por la CUP.

ANDALUCIA

Votos estimados para MCA-OIC: 9.000 votos.

El dato que sin duda ha merecido mayor número de comentarios es el avance, muy considerable, del PSA, que se ha impuesto como una de las principales fuerzas electorales de Andalucía. Ello lo ha conseguido a costa de una parte de la influencia electoral del PSOE y también, aunque en menor medida, del PCE. Fuera de esto, la izquierda sigue siendo mayoritaria en la región, por un margen muy considerable.

Entre las fuerzas no parlamentarias, destaca el PTE (58.000 votos), aunque esta cifra, que en otras condiciones hubiera podido considerarse un éxito, se transforma en fracaso al compararla con las previsiones que el propio PTE había realizado públicamente, declarando esperar dos escaños (Sevilla y Cádiz). Por no hablar ya de la ORT, que había afirmado contar con la obtención de un escaño por Huelva, alcanzando 4.500 votos (6.800 en toda Andalucía). Las cifras alcanzadas por nuestro partido pueden considerarse ajustadas a lo que constituye nuestra influencia política militante. Las dos provincias en que hemos obtenido un mejor resultado han sido Cádiz y Málaga, seguidas de Granada, Córdoba y Sevilla, lo que coincide con la afirmación anterior.

ASTURIAS

Votos estimados para MCA: 6.100 votos.

Importante índice de abstención (37 %) el alcanzado en Asturias, donde PSOE y UCD repiten prácticamente sus resultados. CD sufre un considerable bajón, en tanto el PCE sube ligeramente. Fuera de los partidos con representación parlamentaria, apenas queda nada por señalar, como no sea la aparición del Concellu Nacionalista Astur, nacionalista de izquierda, que ha alcanzado una cifra inicial digna, similar a la del PCT. ORT y PTE han conseguido unos picos que son más bien los "rebotados" de su campaña estatal.

El MCA sigue siendo la primera fuerza a la izquierda del PCE, habiendo alcanzado los mismos votos que obtuvo en las parciales de mayo del 78, lo que puede considerarse como un avance, puesto que enton-

ces se
menos p
este sei
de sigla
concurri
nas de
sencia e
tendido
fusión.

GALICIA

Votos
6.000 vo

En Gal
lador sig
tención
cabe re
miento d
sus resu
15-J, y u
derecha.
opciones
sin duda,
fusión no
ducido e
PCG mar
lares a la
nacionali
campaña
cesiones
lista y co
quierda
bajado: c
mento de
ser inter
mente co
radical.

En té
nuestros
consona
siones,
Ponteved
ilógico ol
más alta
votos). E
claramen
supone, c
que nues
hecho ur
lista: pese
organizad
terior a l
—esta ú
inexistent
ducido de
sultados
este, de t
previsible.

CASTILLA

Votos
MCCL-OI

Con un
abstención
tros datos
derableme
Castilla-Le



OIC ha
uestras
pese a
, como
ción de
ido su-
a crisis
tó con-
la que
oco a
s reve-
legado
Madrid
que se
lado el
unio de

a MCA-

ha me-
de co-
e, muy
que se
de las
torales
a con-
a parte
ral del
que en
.. Fuera
sigue
la re-
uy con-

parla-
el PTE
esta ci-
ciones
iderarse
en fra-
las pre-
PTE ha-
nte, de-
escaños
hablar
la afir-
tención
iva, al-
(6.800
s cifras
partido
ustadas
stra in-
te. Las
hemos
sultado
ga, se-
doba y
con la

a MCA:

absten-
ado en
y UCD
sus re-
onside-
PCE a
de los
ntación
queda
no sea
llu Na-
onalista
anzado
similar
TE han
os que
otados"

o la pri-
rda del
ado los
tuvo en
el 78, lo
e como
e enton-



ces se presentaron muchos menos partidos. A reseñar, en este sentido, la proliferación de siglas que esta vez han concurrido a las urnas —algunas de ellas sin ninguna presencia en Asturias— lo que ha tendido a aumentar la confusión.

GALICIA

Votos estimados para MCG: 6.000 votos.

En Galicia el dato más revelador sigue siendo la gran abstención (41 %). Junto a ello, cabe reseñar el gran crecimiento del BNP, que triplica sus resultados en relación al 15-J, y un cierto avance de la derecha. La gran cantidad de opciones de izquierda ha dado, sin duda, la impresión de confusión notable, que se ha traducido en abstencionismo. El PCG mantiene posiciones similares a las del 15-J. Los grupos nacionalistas han hecho una campaña con importantes concesiones a la demagogia populista y con un contenido de izquierda considerablemente rebajado: de este modo, el aumento de sus votos no puede ser interpretado automáticamente como aumento del voto radical.

En términos generales, nuestros resultados están en consonancia con las previsiones, aunque quizá en Pontevedra no hubiera sido ilógico obtener una cifra algo más alta a la alcanzada (2.000 votos). En Galicia se observa claramente el "handicap" que supone, de cara a las urnas, el que nuestro Partido no haya hecho una campaña electoralista: pese a que nuestra fuerza organizada es ciertamente superior a la del PTE o la ORT —esta última prácticamente inexistente— ello no se ha traducido debidamente en los resultados electorales. Hecho este, de todos modos, también previsible.

CASTILLA-LEÓN

Votos estimados para MCCL-OIC: 6.000 votos.

Con un importante índice de abstención (que, según nuestros datos, ha afectado considerablemente a la izquierda), Castilla-León no ha proporcio-

nado sorpresas, como no sean las mínimas que representan los resultados del PANCAL o del Partido Ruralista. UCD sigue dominando electoralmente la región, y el PSOE no acorta distancias.

A la izquierda sin representación parlamentaria, nuestro Partido alcanza posiciones destacadas en Avila, Zamora y Segovia, manteniéndose bien en Valladolid (voto de barrios obreros), Salamanca y Soria. Obtiene un resultado pobre en Burgos, donde, con una organización ciertamente más fuerte, queda a la mitad del PTE y ORT. En términos generales, las cifras globales encajan con lo esperado, salvo en lo que se refiere a los votos para el Senado, que mejoran las previsiones.

ARAGON

Votos estimados para MCA-OIC: 3.900 votos.

A la hora de hacer una valoración política global de los resultados de las urnas, parece necesario tener en cuenta algunas circunstancias que pueden matizar, o incluso variar, la consideración final de algunas cifras.

Un dato a tener muy presente es, en este sentido, el de la abstención. Ha habido un alto porcentaje de abstención —un tercio, probablemente, del electorado—. No nos es posible saber, dentro de esta cifra imprecisa, qué tanto por ciento corresponde a la abstención llamada "técnica" —problemas con el censo, etc.—, qué tanto por ciento a la abstención de la apatía política, qué tanto a la abstención militante —de signo anarquista o anarco-sindicalista— y qué tanto, en fin, a la abstención de la izquierda que, no rechazando las urnas en general, ha preferido no votar por no ver las cosas claras, por desencanto o como forma de manifestar su rechazo hacia el estilo general de la campaña electoral de la izquierda. No obstante, por lo que sabemos, este último capítulo parece haber sido considerable. Nuestro Partido trató de destinar una parte de su campaña a este sector, pretendiendo demostrarle que nuestra política representa una salida para los problemas que provocan esa abstención. No obstante, lo limi-

La impresión general es de avance de la derecha, aunque la suma de las cifras no indique cambios grandes. En ello ha influido el que esta vez la izquierda fuera desunida al Senado, en contra de lo que ocurrió el 15-J. Eso se ha traducido, lógicamente, ante las urnas. Fuera de eso, destaca el avance del PCE, que se ha quedado a 3.000 votos del escaño, y la irrupción del PAR, que ha capitalizado el voto regionalista. El PTE, que afirmaba estar convencido de la obtención de un escaño, y que en vistas a ello realizó una importante inversión propagandística, se ha quedado en 21.000 votos, lo que —si se tiene en cuenta su influencia política real— es un excelente resultado. Aún más absurdas eran las pretensiones de la ORT, que ha quedado por debajo de nuestro Partido.

Nosotros hemos obtenido un resultado sin sorpresas. En

Algunos datos "despistantes"

tado de nuestros recursos no ha conseguido influir visiblemente en el porcentaje de abstencionistas.

Otro hecho a considerar: lo que pudiéramos llamar el voto desviado. Hay una cierta cantidad de pequeños partidos que han conseguido unas cuantas decenas de miles de votos que, en un primer análisis, resultan sorprendentes. La cosa comienza a aclararse cuando se observa que el mayor número de votos lo han conseguido precisamente en zonas donde carecen de la más mínima influencia política y a las que incluso han debido "exportar" candidatos para poder completar las listas, no habiendo obtenido en cambio resultados apreciables allí donde se sitúa su en todo caso reducida presencia. Eso viene a demostrar que se ha tratado de votos desviados, "despistados", debidos a la aún limitada politización del electorado, que ha podido confundir a esos partidos con otros que tienen sigla pare-

Zaragoza pusimos más el acento en la campaña de Merché Gallizo al Senado, que alcanzó 6.500 votos, y nos quedamos cortos en el Congreso.

EXTREMADURA, ISLAS, REGIÓN MURCIANA, RIOJA, CANTABRIA, CEUTA Y MELILLA, CASTILLA-LA MANCHA, PAIS CANARIO

Un breve comentario final para estos centros electorales, en los que ya el recuento de votos es menor.

Extremadura (y, muy particularmente, Cáceres), las Islas y la Región Murciana han obtenido resultados correctos, que en el caso de las Islas (1.250 votos) pueden considerarse buenos. Resultan meritorios los conseguidos en Ceuta y Melilla, si se cuenta con la posición que hemos defendido con respecto al destino que en justicia corresponde a ambas

plazas militares. Los de Rioja podemos considerarlos como insuficientes en relación a nuestra presencia política organizada. En Castilla-La Mancha sólo nos presentábamos a dos provincias, a título puramente simbólico, por lo que —teniendo en cuenta el carácter de nuestra campaña, que dificulta al extremo el voto "suelto" o "despistado"— no tiene nada de extraño el resultado. En Cantabria nuestro trabajo político no está haciendo sino comenzar, por lo que tampoco cabía esperar otra cosa.

En el País Canario no podemos sino congratularnos del excelente resultado obtenido por la UPC, coalición en la que se integra el PUCC, partido con el que mantenemos estrechas relaciones. Con sus 60.000 votos, han obtenido uno de los pocos escaños que corresponden a la nacionalidad canaria.■

Euskadiko Ezkerra... La dificultad viene ahora, a la hora de distinguir, en los votos que finalmente han obtenido, entre lo que pudiéramos llamar voto consciente —es decir, de gente que apoya militantemente el programa de esos partidos— y el voto de quienes se han identificado superficialmente con una consigna sonora, un cartel o una cara, votos estos últimos de muy limitada significación real y duradera.

Un último hecho nos ha llamado la atención a la hora del análisis de los resultados de los votos obtenidos por el PTE y la ORT. Como es sabido, ambos partidos dirigen su propia central sindical: el PTE la CSUT y la ORT el SU. Ambos partidos, igualmente, han tratado de capitalizar hasta el extremo el trabajo de ambas centrales, no dudando en atribuirse para el partido las acciones desplegadas por ellas, sin que esto haya suscitado, por otro lado, grandes protestas de las centrales sindicales aludidas. Pues bien, nosotros sumamos los votos obtenidos por PTE y ORT, y obtenemos la cifra de 314.500 votos. Cifra que está muy alejada realmente del millón y pico de afiliados que declaran tener entre ambas centrales sindicales. El hecho está ahí: queden las conclusiones al gusto de cada cual.

DISTRIBUCION NACIONAL Y REGIONAL DE LOS VOTOS DE MC-OIC

(Estimación realizada sobre el 97 % de los votos)

Andalucía	9.000
Aragón	3.900
Asturias	6.100
Cantabria	700
Castilla-León	6.000
Castilla-La Mancha	300
Cataluña	13.000
Ceuta-Melilla	300
Euskadi	17.000
Extremadura	1.400
Galicia	6.000
Les Illes	1.200
Madrid	9.200
País Valencià	13.000
Región Murciana	1.200
Rioja	700
TOTAL VOTOS MC-OIC	89.000



Municipal

Elecciones municipales

Tras la consulta electoral del 1 de marzo, nuestro Partido enfila la recta de las elecciones municipales. La derecha ha venido haciendo una intensa labor destinada a restar importancia a estas elecciones. Sabe que la mitad —o más— de los puestos de la Administración Local, hasta el momento patrimonio exclusivo suyo, van a ir a parar a manos de la izquierda; y sabe también que muchos de estos

puestos serán ocupados por fuerzas revolucionarias como nuestro Partido, con las que no caben pactos, "consensos" ni apañes de ningún tipo. La campaña de nuestro Partido está en marcha. Tras el enorme esfuerzo económico y humano desplegado en las recientes elecciones generales, los y las militantes, afiliados y amigos de MC-OIC vuelven a encarar con gran entusiasmo las municipales.

Qué hacer en los nuevos Ayuntamientos

Uno de los problemas más importantes que se nos plantea de cara a las cercanas elecciones municipales, es acertar a imprimir un sello revolucionario, de acuerdo con nuestros objetivos finales, a nuestra práctica dentro y fuera de los futuros Ayuntamientos. Los criterios que deben guiar nuestra acción de cara a los nuevos Consistorios fueron expuestos en un reciente artículo de SERVIR AL PUEBLO (véase "Objetivos para las elecciones municipales", S. al P., n.º 115). Ante la inminencia de la consulta electoral nos ha parecido conveniente resumir los principales puntos contenidos en dicho artículo:

- Nuestro Partido se presenta a las elecciones municipales para que las y los concejales de MC-OIC que resulten elegidos puedan *continuar desde dentro de las instituciones locales la lucha que desde fuera de ellas hemos venido llevando*. Para llevar al pueblo trabajador una política munici-

pal propia, incisiva, dispuesta a afrontar los problemas con imaginación y, sobre todo, con combatividad.

- Queremos, desde los Consistorios, *defender, representar y hacer oír los intereses de las clases trabajadoras y de los barrios populares*. Lo decimos con franqueza: no aspiramos a representar a "toda la ciudad". Hay que desconfiar de quien se presente con esta imagen: las soluciones que son buenas para la burguesía no lo suelen ser para el pueblo.

- Exigiremos que los nuevos Ayuntamientos no se limiten a cumplir las ordenanzas municipales de turno. Lucharemos para que en los Consistorios se dé *solución efectiva a*

las reivindicaciones de los diversos sectores de nuestro pueblo.

- Somos un partido de izquierda e iremos a los Ayun-

tamientos a demostrarlo. *Aplicar una política auténticamente de izquierda significa hacer frente a los grandes negocios, especulaciones e intereses que el capitalismo tiene en la ciu-*

dad. Significa ir a limpiar de franquismo los Ayuntamientos. Combatir las pequeñas y grandes corrupciones municipales; *la pasadas, las presentes y las venideras. Todo esto es lo que no puede ni quiere hacer la derecha. No cabe el consenso.*

- *Apoyaremos desde los Ayuntamientos la acción de los movimientos populares, del movimiento ciudadano y del movimiento obrero.* Habremos de ser portavoces de sus reivindicaciones y sus luchas. Propugnaremos medidas que favorezcan su desarrollo. A la vez, las y los concejales revolucionarios han de *apoyarse en las movilizaciones populares* para vencer la resistencia de la derecha municipal y acabar con los negocios municipales del capitalismo.

- *Vamos a luchar para aportar soluciones a algunos de los problemas fundamentales de nuestros municipios.* Propugnamos una vivienda digna para todos, la municipalización del suelo, la prioridad para los medios de transporte colectivo, un medio ambiente habitable, la supresión del programa de centrales nucleares... Algunos de estos objetivos podremos lograrlos con la lucha de todos, otros quizá tardemos más en lograrlos. En todo caso, sabemos que estas aspiraciones van en contra de los intereses del capitalismo y que la vida que deseamos para nuestras ciudades sólo podrá ser el fruto de una auténtica Revolución Socialista. ■



Así será la campaña

La campaña central de propaganda para estas elecciones municipales va a seguir manteniendo el mismo estilo gráfico que las campañas anteriores sobre el referéndum constitucional y las elecciones legislativas: carteles con fondo negro y líneas geométricas y una consigna que insiste, una vez más, en el mismo tema desarrollado en las precedentes: "También en los Ayuntamientos lucharemos contra la derecha". Está prevista la edición de más de medio millón de carteles de este tipo, otros tantos dedicados a la convocatoria de mítines centrales, así como doscientos mil folletos, seiscientos mil trípticos y sesenta mil carteles "tipo circo"... En conjunto, la edición de este material central tendrá un coste de unos quince millones de pesetas.

No obstante, nuestra campaña a lo largo de estas elecciones municipales se va a caracterizar por tener un grado de *descentralización* mucho mayor que las anteriores. Quiere esto decir que cada zona va a desplegar toda una serie de iniciativas propias en función de las necesidades y circuns-

tancias con las que se encuentre, tanto en lo que se refiere a la edición de material gráfico, como al desarrollo de diversas formas de propaganda. En este sentido, los actos de propaganda que realizará MC-OIC van a tomar más la forma de fiestas, visitas puerta a puerta, encuestas... que de mítines tradicionales. Se harán, por supuesto, mítines centrales en cada zona, pero se intenta dar prioridad en esta campaña a actos que faciliten mejor un *contacto directo* con los vecinos y vecinas de cada pueblo, dando mucha importancia a charlas reducidas que permitan una exposición matizada de nuestra política, un mayor conocimiento de la misma por parte de las vecinas y los vecinos de cada municipio y la posibilidad de abrir con ellos debates en cada acto.

Asimismo, MC-OIC accederá a diez minutos de propaganda electoral de ámbito estatal en TVE y a otros tantos espacios de la misma duración en "19 provincias" (Madrid, Aragón, Extremadura, Castilla-León, La Mancha, Cantabria) y en los programas regionales de Euskadi, País Valencià y Asturias. ■

Hay que subrayar igualmente que las candidaturas pre-

Nuestras candidaturas

Nuestro Partido presenta candidaturas a las elecciones municipales en todas las nacionalidades y regiones del Estado español, a excepción del País Canario. Destacan el número de candidaturas presentadas en Guipúzcoa, más del 40 % de los municipios; en Vizcaya, más del 35 %; y en Madrid, Asturias y Alicante, con más del 25 %. Los electores de las citadas provincias superan el 20 % del electorado total del Estado, lo que, según la normativa vigente, da acceso a nuestro Partido a un programa estatal de Televisión y a sendos programas regionales en Asturias, Madrid, Euskadi y País Valencià.

sentadas en Valencia abarcan a casi el 80 % del electorado, en Barcelona al 75 %, en Mallorca al 60 % y en Castellón al 50 %.

En cuanto a la composición de las candidaturas es importante señalar que un 38 % del total de candidatos está constituido por mujeres, que además figuran a la cabeza de un importante número de las listas de MC-OIC. El 61 % de los candidatos y candidatas son trabajadores, repartiéndose los restantes entre profesionales ligados al movimiento ciudadano (alrededor de un 20 %) y estudiantes.

MC-OIC se presenta a las elecciones municipales como partido independiente en la inmensa mayoría de los sitios.

No obstante, el gran número de personas independientes que figuran en nuestras listas, las candidaturas independientes a la que nuestro Partido da su apoyo y aquellos municipios en los que nos presentamos en coalición con otras fuerzas y sectores independientes, dan una idea del esfuerzo realizado para que en *nuestras candidaturas tengan cabida todas aquellas personas honradas que, deseándolo, se hayan destacado en la defensa de las reivindicaciones del movimiento ciudadano y popular.*

En la cabeza de nuestras listas figuran destacados y destacadas militantes de nuestro partido fuertemente vinculados al movimiento asociativo de vecinos y al movimiento obrero. ■



Entrevista con Carles Dolç

También en el Ayuntamiento lucharemos contra la derecha

—¿Para qué un Partido revolucionario, como es el nuestro, se presenta a las elecciones municipales?

—Un Partido revolucionario debe aprovechar esa campaña electoral y las concejalías que consiga para difundir sus ideas y denunciar a la derecha y el capitalismo, para ligarse a nuevos sectores del pueblo, para apoyar el desarrollo de los movimientos populares y para impulsar sus luchas. Las municipales son esperadas con interés y, en muchos casos, con mayores esperanzas, por lo que van a atraer la atención de la gente. Por otra parte, también en estas elecciones debemos seguir combatiendo el oportunismo que hoy se da en las filas de la izquierda, entre los partidos numéricamente más importantes.

—Existe la idea de que las municipales van a ser más "familiares", menos políticas...

—Esta es una idea que interesa a la derecha, quien no quisiera que las municipales se plantearan como una batalla de lucha de clases, pues en los municipios hay mucho franquismo que pervive, mucho caciquismo, muchos negocios del capital... Las municipales han de plantearse como una batalla que va a tener repercusiones no sólo en la vida local, sino en la vida política estatal, nacional y regional. Hemos, pues, de combatir esa idea de unas municipales "caseras". Nosotros hemos comenzado por lanzar un eslogan para la campaña que no admite dudas: "También en el Ayuntamiento lucharemos contra la derecha".

—¿Qué es hacer una política de izquierdas en el Ayuntamiento?

—Pues, antes que nada, aunque parezca un contrasentido, hacer esa política de izquierdas ha de suponer el seguir organizando e impulsando la lucha popular fuera para que los intereses populares se impongan. Hace falta que esos concejales lleven una política de lucha contra la derecha en el municipio, cosa que no parecen dispuestos a hacer los partidos reformistas de izquierda; pero sobre todo hace falta un poderoso movimiento popular que permita vencer las seguras resistencias que ofrecerá la derecha y el capitalismo locales frente a una política decidida a acabar con sus privilegios, abusos y negocios. Una política de izquierda en el municipio depende de la capa-

De nuevo elecciones. Esta vez para elegir a los componentes de los órganos que van a regir la vida municipal en los próximos años. La frase que pone título a esta entrevista será el eslogan central de nuestra campaña, a través del cual MC-OIC quiere expresar que en esta campaña va a seguir defendiendo una verdadera política de izquierdas, frente a la corrupción heredada de los Ayuntamientos del franquismo y frente a las posiciones de la izquierda claudicante, que ya habla de "cooperar, dialogar y negociar". Carles Dolç, responsable de la Comisión Municipal de MC-OIC habla para los lectores y lectoras de SERVIR AL PUEBLO de nuestros planteamientos ante las elecciones municipales.



Pretendemos que las ciudades sean más habitables

cidad de combate popular y no sólo de tener concejales de izquierda. Quisiera destacar que una política de izquierdas hoy ha de suponer el ir a limpiar de franquismo los Ayuntamientos, no sólo en el sentido de que a partir de ahora se acabe con las formas de actuación franquistas, sino también en el de destapar los negocios turbios y la corrupción del pasado. Esto es necesario porque sino se exigen responsabilidades, los hábitos franquistas y los personajes nostálgicos del franquismo, se sentirán con fuerza moral para obstaculizar la acción municipal. Es necesario también para recuperar el patrimonio colectivo de parques, solares y edificios valiosos, expoliado al pueblo en estos últimos cuarenta años.

—Sin embargo, la corrupción municipal no sólo huele a franquismo...

—Sí, claro. Ahora va a darse la corrupción "con manto democrático". Entre los concejales de UCD habrá caciques, personajes de empresas turísticas, de grandes almacenes, de inmobiliarias y compañías de transporte... gente que va al Ayuntamiento a tirar para casa, para "su" casa. Los negocios de las constructoras, los especuladores del suelo y las empresas "contaminadoras", van a seguir actuando. Ahí va a estar el origen de una corrupción no muy distinta de la habida bajo el franquismo.

—¿Ofrecemos un Programa Municipal distinto al del PSOE o el PCE?

—En lo que hace a objetivos programáticos, hay muchos puntos o reivindicaciones que son comunes a toda la izquierda. Ahora bien, me temo que una cosa va a ser lo que se dice en el papel y otra lo que se haga en la práctica. Ellos están hablando de que pretenden representar a "todos los ciudadanos" sin distinción y nosotros entendemos que ello no es posible; nosotros pretendemos representar a las clases trabajadoras y los barrios populares. Ellos han hablado en algún momento de formar "Ayuntamientos de concentración", es decir, que funcionen a base de consenso entre la izquierda y la derecha, cosa que equivaldría a volver a colocar la izquierda a remolque de la derecha. Se olvidan de la necesidad de seguir desarrollando y fortaleciendo el movimiento ciudadano después de las elecciones. Hablan de "cooperar, dialogar y negociar" con los Ayuntamientos democráticos como posición básica ante ellos. Nosotros entendemos que con estas actitudes políticas de partida, por muy bonitos que sean los programas de la izquierda, no va a ser posible fortalecer las filas populares y ni siquiera democratizar a fondo la vida municipal. Ahí están las diferencias básicas que tenemos con la política municipal del PSOE o del PCE. No obstante, desde ahora decimos que trabajaremos para que las concejalías y los concejales de izquierda que salgan elegidos se unan para luchar contra la derecha local.

—Pero también hay diferencias programáticas...

—Efectivamente, hay algunas. Nosotros ponemos más el acento en la necesidad de la inmediata municipalización del suelo; exigimos que se suprima el programa de centrales nucleares; queremos dar prioridad absoluta al transporte público, a las bicicletas y a los peatones; vemos necesario que se exijan responsabilidades a los que han destruido el patrimonio colectivo de nuestros municipios; proponemos multiplicar los servicios públicos de lavanderías, comedores, guarderías...

—Has nombrado las centrales nucleares...

—Sí. Pensamos darle relieve a este asunto, al menos en las nacionalidades y regiones más afectadas. El Programa de Centrales nucleares encierra considerables peligros, dependencia tecnológica, no va a solucionar los problemas de energía y es una imposición antidemocrática inaceptable del capital español y americano.

—¿Es previsible que el centralismo se inmiscuya en la política municipal?

—Es previsible que la derecha centralista intente hacerlo. Por de pronto los nuevos Ayuntamientos van a seguir funcionando con la legislación franquista, con las normas y ordenanzas del régimen anterior que, entre otras cosas, conceden numerosas prerrogativas al Gobierno central, el cual podrá coartar así la vida municipal democrática. El boicotear a los Ayuntamientos en manos de la izquierda, por ejemplo, a la hora de traspasarles recursos financieros, va a darse. Va a darse porque en éste, como en tantos otros terrenos, el franquismo sigue siendo legal y porque la derecha no va a cambiar sus hábitos. Este ha de ser uno de los campos de lucha de la izquierda contra la derecha.

—¿Cómo ves el futuro del movimiento ciudadano?

—Lo vemos con preocupación pero con esperanza. Con preocupación porque partidos que ayer lo impulsaban hoy paulatinamente se desentendieron de él o pretenden convertirlo en "un movimiento burocrático e inoperante. Pero lo vemos con esperanza porque ha conseguido cierto arraigo a través de las luchas de todos estos últimos años. Una de las piedras de toque de una política de izquierda en el Ayuntamiento va a ser el favorecer el desarrollo y la acción del movimiento ciudadano, de las luchas obreras y populares. Los concejales y los concejales del MC-OIC orientarán su labor en esta dirección, propugnarán que el Ayuntamiento les ceda locales a las Asociaciones de Vecinos y les ayude económicamente, se solidarizarán activamente con las acciones del movimiento obrero y de los vecinos, serán portavoces de las reivindicaciones de éstos... Para nosotros, apoyar y apoyarnos en el movimiento ciudadano es una cuestión de primera importancia. ■



En defensa de la escuela pública

No es ninguna casualidad que uno de los temas fundamentales abordado por las fuerzas de la derecha en la reciente campaña electoral haya sido lo que ellos llaman "defensa de la libertad de enseñanza". En este sentido, la campaña electoral no ha sido más que la prolongación de la ofensiva emprendida por las fuerzas reaccionarias en defensa de los privilegios adquiridos bajo el franquismo por la patronal religiosa que trata de mantener, al precio que sea, su predominio ideológico.

Pero la derecha no sólo se prepara para la "batalla" de la enseñanza en el recién electo Parlamento. Durante los días 9 y 10 de febrero, el congreso de la FERE (una de las patronales más influyentes del sector) ha elaborado un minucioso plan para sacar adelante sus concepciones en torno a la enseñanza. Este plan incluye desde medidas orgánicas, "liberar a un religioso por región", hasta sofisticadas estrategias para el "caso de que se legislara contra los derechos fundamentales en materia educativa". Tampoco está ausente en el plan la "promoción de asociaciones de padres de familia y de profesores cristianos".

Es más, la FERE, consciente de que sin la colaboración de una importante franja de los profesores sus planes carecen de viabilidad, se ha apresurado a manifestar su "honda preocupación" por la situación en que ha quedado el profesorado tras el recientemente dictado laudo de la enseñanza privada. El secular cinismo de la FERE vuelve a ponerse de manifiesto desde el momento en que las medidas contenidas en el citado laudo son las impuestas por la CECE, organización patronal de la enseñanza emanada de la FERE.

Pero la situación tiene arreglo para la FERE, todo consiste en "exigir de las Cortes que los Presupuestos Generales del Estado para 1979 aumenten la consignación para subvenciones a la enseñanza" y de este modo incrementar los ya abultados e incontrolables fondos a disposición de las patronales. Y marcados los objetivos, justo es señalar el camino para

conseguirlos: "la FERE secundará, y aún promoverá, las acciones concretas que sean necesarias". Las amenazas de "cierre patronal" vertidas el pasado año, pueden, en el presente, transformarse en realidad.

El asunto se pone ya grotesco cuando entran en juego el resto de las "partes afectadas": la Confederación Católica de Padres de Familia y los sindicatos amarillos de la enseñanza. Los unos, que nunca han hecho nada por ocultar su oposición feroz a las reivindicaciones de los trabajadores de la enseñanza, se sienten ahora "avergonzados al ver que los profesores de sus hijos están cobrando unos sueldos insuficientes, muy por debajo de lo que cobran los profesionales de las escuelas del Estado". Los otros, tras su vergonzosa colaboración con la patronal en el pasado convenio, se descuelgan con la convocatoria de una "huelga indefinida" desde el próximo 26 de marzo para "lograr la equiparación con el profesorado estatal, en aplicación del artículo 124 de la ley General de Educación". Cada sector de la comedia cumple a la perfección su papel y, entre todos ellos, proporcionan una cobertura "popular" al anunciado "cierre patronal" en demanda de mayores subvenciones.

Si bien —en opinión de las centrales de clase del sector— la equiparación de los trabajadores de la privada con los de la enseñanza estatal sería un avance muy positivo, resulta indignante que una reivindicación básica, mantenida por estos sindicatos desde hace muchos años, sea utilizada ahora

por la patronal como cortina de humo para lanzar su ofensiva contra la escuela pública y obtener aún mayores subvenciones para la privada.

Recientemente, la UCSTE ha hecho pública su posición sobre el asunto. Según esta central unitaria de la enseñanza, la equiparación salarial debe llevarse a cabo y debe suponer un salario y unas condiciones de trabajo dignas, así como una jornada laboral unificada. Asimismo, la equiparación debe hacerse en beneficio exclusivo de los trabajadores del sector y nunca orientada a incrementar los beneficios patronales.

Además de las condiciones anteriores, esta alternativa debería pasar necesariamente por que los centros que se acojan al sistema de subvenciones garanticen una gestión democrática y libre de toda profesión ideológica; por que la parte de subvención que corresponde a los salarios, la perciban los trabajadores directamente de la Administración; por que exista un control de la parte de subvención que corresponde a la empresa, a ejercer por padres, profesores y alumnos, y que, por último, las subvenciones se asignen únicamente a aquellos centros que aseguren la gratuidad total.

De momento, la UCSTE ha llamado a los trabajadores de la enseñanza a no secundar la huelga alentada por la patronal y ha hecho hincapié en la necesidad de pasar en los meses próximos a la movilización para defender el proyecto de Escuela Pública y oponerse a los turbios manejos de la patronal. ■



Fin de la huelga de la enseñanza en Málaga

El que la sigue, la consigue

En el anterior número, SERVIR AL PUEBLO se hizo eco de la movilización que estaban llevando a cabo los trabajadores de la enseñanza privada de Málaga. Afirmábamos en la crónica que esta huelga estaba siendo un ejemplo de firmeza y combatividad.

Hoy podemos informar de los resultados de la lucha. Después de casi cuarenta días de huelga, los empresarios, que se habían cerrado a toda posibilidad de acuerdo con los trabajadores, se sentaron a la mesa de negociaciones bajo la presidencia del gobernador civil. El conflicto de la enseñanza de Málaga había trascendido los límites del sector y se había convertido en un auténtico problema de "orden público". El Gobierno Civil tenía que intervenir. Y ahora sí, para que la cosa no vaya a "mayores", la patronal tiene que negociar en contra de su voluntad.

Aunque los trabajadores de la enseñanza de Málaga no han conseguido todo lo que exigían en su tabla reivindicativa, sí han logrado algunas mejoras. Destacan las alcanzadas en lo concerniente a horarios que, en lo que se refiere al del personal no docente, ha quedado sensiblemente reducido. Otro punto a destacar de los debates es que, por fin, ha quedado concretado el tema de las plazas gratuitas para los hijos de los trabajadores. Igualmente se ha conseguido que en el contrato de trabajo del personal no docente quede bien explicitadas las funciones a realizar y que, en el caso de que estas funciones sean polivalentes, tengan una compensación económica. La reducción del período de prueba ce-

rraría el capítulo de las mejoras conseguidas en materia de condiciones de trabajo.

En cuanto a la cuestión económica, se han arrancado aumentos salariales que, en varias categorías, están por encima del aumento contenido en el reciente laudo del sector. Asimismo ha quedado establecido para los trabajadores de la enseñanza privada un sueldo mínimo que supera en 1.500 pesetas el que señala el citado laudo estatal.

Habría que resaltar en todo caso que lo más importante, aparte de las mejoras obtenidas, es que los trabajadores han conseguido imponer su derecho a la negociación colectiva frente a una patronal que se ha cerrado en banda desde el primer momento y frente al Ministerio de Trabajo que no ha vacilado en ponerse del lado de los empresarios dictando un laudo para abortar la lucha emprendida por los enseñantes en todo el Estado.

También en el número anterior informábamos de la detención y posterior puesta en libertad de Carlos del Saz cuando formaba parte de un piquete de información. Ahora nos enteramos de que el sumario contra este trabajador sigue abierto bajo la acusación de participar en la acción de piquetes violentos y de que varios miembros de la Comisión Negociadora han sido llamados a declarar ante el juez, en un intento de implicar al conjunto de la Comisión en dicho sumario.

No cabe duda de que los patronos no saben perder. ■

Corresponsal



La jerarquía eclesiástica también hace campaña contra la escuela pública



No sólo por el hecho de que FASA-RENAULT constituya la única gran concentración obrera en toda la región castellano-leonesa y la particular experiencia de lucha de sus trabajadores tenga importantes repercusiones, para bien y para mal, sobre buena parte del movimiento obrero de la región.

No sólo, tampoco, por el hecho —sobremediano significativo en sí mismo— de que en torno al conflicto de FASA se hayan desatado pasiones y actitudes que quizá más de uno consideraban enterradas en el pasado franquista. Como, por ejemplo, el extraño frente en el que patronal y ciertos sectores de prensa se han reunido para propagar los tópicos difamadores de los trabajadores más queridos de la propaganda franquista, como ese de "la manipulación de los trabajadores por personas con intereses totalmente opuestos a los mismos", o el de "la presencia de provocadores ajenos a la plantilla", o, incluso, el de "la presencia en Valladolid de personas de fuera de la ciudad que están moviendo el conflicto según oscuros intereses" (sinistro frente al que curiosamente se ha sumado una revista de reconocida vinculación al PCE, autotitulada "La primera a la izquierda" —aunque no ha faltado quien, con mucho más acierto, la ha rebautizado "la primera al fondo, a la izquierda"— y en la que se han afirmado cosas a cuál más injuriosas, desde que "los trabajadores han sembrado el pánico en Valladolid", hasta que "con los sueldos tan altos que ganan, es difícil entender la intransigencia de los trabajadores de FASA", pasando por un intento de "explicación" del "desmadre" de los trabajadores en función de la "ignorancia que arrastran la mayoría" de ellos, por ser gentes que han dejado el campo hace pocos años).

Sobre todo, el conflicto de FASA merece especial atención, porque constituye un paso terriblemente ilustrativo de los descalabros que en el movimiento sindical está provocando la línea reformista, de claudicación ante la patronal y las fuerzas de la derecha.

El conflicto de FASA se caracteriza por la cerril intransigencia de la patronal, que comienza las negociaciones "ofreciendo" menos del 11% de aumento salarial (amén de no querer ni oír hablar de derechos sindicales y mejoras sociales) y acaba, hacia finales de enero, proponiendo algo más del 11%, como "última palabra".

Frente a la intransigencia de la patronal, la lucha de los trabajadores de FASA se desarrolla hasta finales de enero con un importante grado de unidad y creciente espíritu combativo. La respuesta de los trabajadores a la "última palabra" empresarial es automática: en asambleas masivas, la gran mayoría de la plantilla se pronuncia decididamente por

FASA-RENAULT

Así actúan los reformistas

De entre los miles de conflictos que se han dado, y se están dando, en estos primeros meses de 1979, el de FASA-RENAULT, de Valladolid, merece una especial atención

incrementar las horas diarias de paro y pasar a formas de presión más fuertes que obliguen a la dirección a ceder. El espíritu de lucha se refuerza.

Pero buena parte de los dirigentes de CC.OO. y UGT se asustan ante la perspectiva de elevar la lucha a niveles más altos. Y así, si en las asambleas les faltó valor suficiente para enfrentarse a la posición mayoritaria de los trabajadores, ese mismo día, en reunio-

nes de los órganos directivos de las secciones sindicales, imponen la postura de aceptar la oferta de la patronal. La comisión negociadora del convenio (formada casi al cien por cien por miembros de CC.OO. y UGT) toma la misma postura.

Rechazada nuevamente por los trabajadores dicha postura, la actitud que toman los dirigentes reformistas no admite calificativos: se desentienden absolutamente del conflicto, lo

abandonan a su suerte y se sientan a esperar que los trabajadores se "vuelvan razonables" y se avengan a aceptar la oferta empresarial.

Roto el frente obrero, la patronal ha maniobrado a sus anchas: se afianza en sus condiciones, provoca cierres de las factorías y va desgastando poco a poco la resistencia de los trabajadores hasta forzarlos a la vuelta al trabajo sin condiciones; y a partir de ese momento, va imponiendo un régimen disciplinario nunca conocido en la fábrica. Sólo una cosa no ha conseguido: que los trabajadores se presten a firmar su oferta. Aunque derrotados y desmoralizados, los trabajadores de FASA expresan con esa negativa su espíritu de resistencia frente a la patronal y de condena a unos dirigentes sindicales que no han querido cumplir con sus responsabilidades de dirección y se han rendido a las primeras de cambio a la patronal.

Pero no sólo desprestigio para sus centrales han conseguido los dirigentes reformistas. También el hundimiento de las secciones sindicales. En el caso de CC.OO. en concreto, el volumen de trabajado-

res que han abandonado la central pasa del 50% y se acerca al 70% de los afiliados que había antes del conflicto. La conciencia antisindicalista gana, desgraciadamente, nuevos adeptos entre sectores de trabajadores.

Se podría pensar que resultados tan desastrosos harían recapacitar a los dirigentes reformistas y rectificar sus errores. Nada más lejos de la realidad. Como botón de muestra ahí está el caso de los dirigentes de CC.OO. que para rematar su "gloriosa obra" decretan la expulsión de seis afiliados (cinco de ellos miembros del consejo de la sección sindical de FASA, y la otra, miembro fundador de las CC.OO. en la fábrica, y todos ellos de MC-OIC) que en los momentos de abandono de los dirigentes reformistas de sus responsabilidades trataron de salvar el buen nombre de CC.OO. y evitar la masiva desafiliación, poniéndose ante los trabajadores decididamente al lado de la postura de no aceptar la oferta empresarial y de continuar la lucha.

La experiencia de FASA es útil, al menos para llamar a los dirigentes reformistas a recapacitar sobre las consecuencias de su política. Pero, sobre todo, para llamar a la gran masa de afiliados y afiliadas combativas a redoblar los esfuerzos en contra de la política reformista en CC.OO. como requisito obligado para impedir un mayor debilitamiento del movimiento obrero y nuevos y graves reveses del movimiento sindical organizado. ■

P. R.



Hay que redoblar los esfuerzos en contra de la política reformista en el seno de CC.OO.

Ferrol

Crisis en ASTANO

En Galicia, El Ferrol, con sus dos factorías navales (Astano y Bazán) ha pasado a ocupar, desde hace bastante tiempo, un primer plano en la crisis de la construcción naval, sin que decaiga tampoco la crítica situación que se vive en algunos astilleros de Vigo (Ascón, Santodomingo, Vulcano, Barreras...).

El astillero de Astano fue creado por el Banco Pastor (regente, entre otras, de empresas como Fenosa, de triste recuerdo). Fue construido en el momento en que existía un fulgurante aumento de la demanda de superpetroleros, gracias al llamado "boom" del transporte del petróleo, que se vio cortado por el inicio de la guerra en el Próximo Oriente. Astano sería traspasado al INI. De un total de 6.600 trabajadores, 1.900 están afectados por expedientes de regulación de empleo, previniéndose que la cifra total en el mes de abril sea de 2.800. En Bazán, la reciente demanda de un pedido de navíos militares ha aliviado el ambiente, a pesar de que sus perspectivas a largo plazo sigan siendo tan negras como en Astano.

Al margen de la situación de deterioro que sufren la mayor parte de los sectores productivos, como consecuencia de la crisis económica internacional, se suelen citar tres causas concretas para explicar las amenazas que se

ciernen sobre El Ferrol: la ausencia de inversiones públicas y privadas, la "crisis del petróleo", y el progresivo descenso de la demanda de grandes buques. No hay que olvidar tampoco la política de abandono que ha llevado la UCD con el sector, dispuesta a realizar cuantas concesiones sean necesarias en esta materia para entrar en el Mercado Común. Concesiones a costa de los trabajadores.

Las centrales sindicales, los partidos de izquierda y los trabajadores en general creen que, para paliar a corto plazo en alguna medida tan lamentable situación, es necesario reconvertir un elevado porcentaje de la mano de obra y de las actividades productivas que desarrollan los astilleros, ya que Ferrol es una zona cuyo desarrollo ha girado exclusivamente en torno a la actividad industrial. Los especialistas opinan que estas medidas exigirían importantes inversiones estatales, pero serían perfectamente realizables, toda vez que el alto nivel tecnológico de Astano le

permitirá abordar cualquier tipo de producción metalúrgica, aparte del alto nivel de cualificación industrial de la mano de obra ferrolana.

Algunas de las medidas propuestas son la construcción de una red de infraestructura viaria por carretera y por ferrocarril; la fabricación de maquinaria agrícola, de obras públicas y de accesorios tecnológicos para piscifactorías, así como casas prefabricadas; la construcción de una necesaria flotilla de remolcadores —al menos, dos para Vigo y dos para La Coruña—, un pedido de ferrys para hacer viables un proyecto de comunicación marina entre las puntas de las rías gallegas; la construcción de una flotilla de guardacostas oceánicos en previ-

sión de que algún día cercano haya que aumentar a 200 millas el límite de las aguas jurisdiccionales, y ocho grandes buques-aljibe de 400.000 toneladas de peso muerto cada uno, acompañados de varios remolcadores y de depósitos gigantes para hacer viable un proyecto de traslado de agua de los ríos gallegos a las zonas más deprimidas del país canario.

No obstante, a pesar de la urgencia de la reconversión, UCD no parece interesada en dar pasos en tal sentido. Su responsabilidad es cada vez mayor. De no actuar con urgencia, provocarán 9.000 parados más que añadir a los 15.000 ya existentes, amén de la depauperación total de los sectores productivos dependientes hoy de la producción naval. ■





Convenio del Textil

300.000 trabajadoras en huelga

Alrededor de 50 días han pasado ya desde el comienzo de las negociaciones para la firma del convenio estatal de la rama del Textil. Desde aquella fecha hasta el momento, la Comisión Negociadora estatal de los trabajadores ha convocado dos huelgas generales para los días 20 y 21 de febrero y 6, 7 y 8 de marzo, a las que han respondido la mayoría de los 400.000 trabajadores y trabajadoras del sector en apoyo de sus reivindicaciones para el presente convenio.

La rama del Textil agrupa alrededor de 400.000 trabajadores y trabajadoras en todo el Estado. Contando con fuertes concentraciones industriales en Catalunya, Béjar y País Valencià, han llevado a cabo importantes luchas desde los inicios del movimiento obrero y han sido forjadores de las primeras CC.OO. en sus zonas respectivas.

En esta rama se perciben unos salarios que se encuentran entre los más bajos de la industria, encontrándose en estos momentos entre 110 y 130 pesetas la hora, frente a una media general de 170. Aunque en algunas zonas se ha producido una cierta recuperación, este sector viene atravesando una aguda crisis desde hace ya bastantes años.

Una vieja aspiración de las centrales sindicales del sector es la unificación de las distintas agrupaciones que forman la rama en un solo convenio estatal. Pero este proyecto viene topando con innumerables obstáculos, entre ellos, la oposición de la patronal a la negociación unitaria, siguiendo el lema de "divide y vencerás".

En el pasado año, se consiguió, por primera vez, la negociación simultánea de seis de las diez agrupaciones que forman la rama. Ello fue el fruto de la primera huelga estatal del Textil. Esta negociación tuvo, al mismo tiempo, algunos aspectos negativos: la renuncia a conquistar mejoras que no fueran estrictamente salariales y la prohibición de negociar conve-

nios de ámbito inferior al estatal que mejorasen lo obtenido en éste.

LOS PLANTEAMIENTOS PARA EL CONVENIO DE 1979

En este año, la aspiración de las centrales sindicales es avanzar en la igualación de las condiciones de trabajo para el conjunto de las agrupaciones (jornada, vacaciones, pagas extras, derechos sindicales...) y en la progresiva derogación de la actual Ordenanza Laboral Textil. Para ello se ha dividido la negociación en dos fases: la primera, conjunta a todas las agrupaciones, recoge quince reivindicaciones unitarias; la segunda, agrupación por agrupación, para negociar las tablas salariales por separado y la revisión de sus respectivas escalas de categorías.

Este proyecto, justo en su aspiración final de unificar el sector, cuenta con errores de envergadura y acarrea consecuencias muy negativas para los trabajadores. La unificación del sector no queda entendida como la eliminación progresiva de las agrupaciones sino como la igualación de las condiciones de trabajo. De este modo, el convenio unitario estatal no se entiende como convenio marco, que establece las condiciones mínimas para el conjunto de sectores y zonas y sienta las bases para la eliminación de las agrupaciones, sino como un convenio único, que cierra la posibilidad de la negociación de convenios de agrupación o zo-

na que mejoren las condiciones conseguidas en el unitario.

Esta orientación de la Federación Textil de CC.OO. entra en contradicción con la ponencia de Acción Sindical aprobada en el último Congreso Confederado, abiertamente partidaria de la negociación articulada, y por otra parte, refleja una posición conciliadora desde el momento que la patronal impone como condición para la negociación unitaria, la prohibición de convenios de rango inferior. Y si malo es hacer esta concesión de salida, peor aún es no presentarla a los trabajadores como tal, sino como el único camino para la unificación.

Esta concepción burocrática y formalista de la unificación es igualmente negativa de cara a las movilizaciones. Estas se establecen desde arriba, a toque de corneta y con un mismo alcance para todo el Estado. Con este criterio, el baremo se fija en las acciones que pueden realizar las zonas y sectores menos combativos u organizados. La solidaridad no se entiende como la necesidad de un mayor esfuerzo de las agrupaciones más fuertes por hacer avanzar a las más atrasadas, sino como la renuncia a sus reivindicaciones, a sus posibilidades de imponer mayores conquistas para sí y para el conjunto.

DOS HUELGAS CON EXITO

Con este planteamiento general —que tiene aspectos positivos, pero que también los tie-

ne negativos— y ante la cerrazón de la patronal, que ofrecía una plataforma inaceptable desde todos los puntos de vista, la Comisión Negociadora estatal, compuesta por representantes de las centrales sindicales, lanzó un llamamiento a la huelga general los días 20 y 21 de febrero.

A este primer llamamiento, respondió un 85 % de los trabajadores y trabajadoras del Textil, que han demostrado una combatividad admirable. Es muy destacable que en Catalunya se ha ido a la huelga saltando por encima de la ley que establece que la huelga debe solicitarse empresa por empresa, bastó la declaración de huelga de las centrales para todo Catalunya. Destaca también el hecho de que algunas zonas, como Béjar, iban a la huelga por primera vez desde 1936, así como la combatividad de las trabajadoras de la Confección de Gijón que, a partir de dos fábricas, extendieron la huelga a todas las de la zona. ¡Hasta las empresas familiares de Catalunya del Textil cerraron esos días en solidaridad!

Al término de estas dos jornadas memorables, en las que han jugado un papel fundamental los piquetes de huelga y las asambleas de delegados de las zonas, se produjeron despidos y sanciones en tres fábricas de

Madrid, una de Galicia y otra de Barcelona.

La patronal respondió a los trabajadores con el cierre de las empresas y se mantuvo inflexible en sus exigencias, llevando a un punto muerto las negociaciones.

Con una plataforma ligeramente modificada, la Comisión Negociadora estatal preparaba un nuevo paro estatal para vencer la resistencia de los patronos. Este paro fue convocado para los días 6, 7 y 8 de marzo, momento de dar esta información.

Las noticias que tenemos del primer día de esta segunda huelga son ciertamente esperanzadoras: el día 6 la huelga ha arrancado con más fuerza, si cabe, que la vez pasada. A ella se han sumado ya algunas zonas aisladas que, debido a su desconexión, no se habían incorporado anteriormente. Tal es el caso de la empresa Trovador (de 500 trabajadores) en Montaverner (Valencia) y el de zonas como las colonias del Vegadà (Catalunya), Toledo y Almería.

Tiempo habrá en las próximas semanas para hacer un balance mucho más pormenorizado de la rica experiencia que está suponiendo esta lucha del Textil. ■

Cristina Piris

Metal de Pontevedra

Demasiado legalismo

Con el precedente de huelga, los días 16, 20, 21 y 23 de febrero, nuevas escaramuzas se prevén en la provincia de Pontevedra en pro de la firma de un convenio para todas las empresas del Metal que no lo tengan. Este es el resultado, al menos, de un proceso que partía de un anteproyecto de convenio para todo el Metal de la provincia y que tuvo que rebajar sus planteamientos ante la posición de la patronal de restringirlo al ámbito de las empresas de menos de cien trabajadores, que abarcan alrededor de 12.500.

En la actualidad, de las negociaciones del anteproyecto puede decirse que si no están paradas poco les falta, por lo lentamente que discurren. El hecho de que todas las movilizaciones hayan tenido lugar a remolque del ámbito legal, como consecuencia de los planteamientos electorales de algún partido político, no sólo ha impedido el crecimiento de la combatividad, sino que ha permitido a los empresarios colocarse en una posición de fuerza: se ha presentado conflicto colectivo, algunas empresas han cerrado sus puertas en tanto que otras como "ATRA" —asociación de las empresas de reparación de automóviles— "FONCALOR" y los empresarios de Vilagarcía, han decidido negociar convenios por su cuenta.

El anteproyecto, que tiene como aspectos positivos el establecimiento de un convenio marco para todo el Metal, la definición de los derechos sindicales —pisoteados en este sector— y la ruptura de los topes salariales —pide un 18 % de aumento salarial lineal— es el producto de una alianza entre Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores, a la que se han unido la Unión Sindical Obrera y la Intersindical Nacional Gallega. La CSUT, que promovió la creación de un frente anticomisiones, se ha quedado casi sola, ya que tan sólo la CNT ha secundado su ofrecimiento.

Hay que sumar a la coacción que en todo momento ha ejercido la patronal, la actuación de la policía que en determinados momentos realizó cargas, creando la consiguiente situación de incertidumbre y miedo a perder el puesto de trabajo entre los trabajadores. Como aspectos negativos hay que señalar el escaso grado de participación de los trabajadores en las asambleas y la actitud de algunos dirigentes reformistas, que no han hecho lo suficiente en el ámbito de las grandes empresas para que el Metal entienda la necesidad de establecer en el futuro un convenio marco para toda la rama. ■

Corresponsal



Aspecto de una asamblea de trabajadores y trabajadoras del Textil de Madrid



A la plataforma de convenio presentada por la mesa negociadora y ratificada en asambleas de delegados representativos de los 80.000 trabajadores del sector, la patronal respondió con un conjunto de condiciones que debían ser aceptadas por la mesa, previamente a la negociación. La renuncia de los trabajadores a ejercer el derecho de huelga durante la negociación del convenio, la aceptación de la flexibilidad de plantillas hasta un 10 % y el derecho de las empresas a desengancharse del convenio provincial, son algunas de las condiciones exigidas por los empresarios.

Estando así las cosas, era lógico que las centrales convocaran acciones en respuesta a la actitud de la patronal. Así la huelga convocada para el 31 de enero fue seguida por el 90 por 100 de los trabajadores del sector. Del mismo modo, la sanción de más de 10.000 trabajadores con un día de empleo y sueldo que siguió a la jornada del 31 y la ratificación de la patronal en sus condiciones, fueron contestadas de nuevo con la convocatoria de huelga para los días 19 y 20 de febrero y de huelga indefinida a partir del día 22. Entretanto, en una asamblea provincial de CCOO se aprobaba que el momento de desconvocar la huelga indefinida debería decidirse en la asamblea de delegados de fábrica.

Organizada la huelga desde las diferentes zonas por medio

Metal de Vizcaya

Un ejemplo a combatir

En este momento se están negociando varios convenios colectivos en la provincia de Vizcaya. De entre ellos hay que destacar el del Metal y sacar las enseñanzas correspondientes, para el presente y el futuro, de las posiciones mantenidas por la patronal, los trabajadores y los sindicatos durante la negociación.

de piquetes, y cuando ya arranca la huelga indefinida, el mismo día 22 por la tarde es detenida en seco por la comisión negociadora que la desconvoca a través de la radio y la prensa con el pretexto de que la patronal retiraba sus condiciones previas y se sentaba a negociar.

SI NO QUIERES TAZA, TAZA Y MEDIA

Al día siguiente se conocería la oferta de la patronal: entre otras cosas contenía elementos como el despido libre, regulación de plantillas, aumento de la jornada anual de trabajo, la paz social en el período de vigencia del convenio, libertad a las empresas para desengancharse del convenio provincial, aumento de la productividad y una oferta económica del 7 %.

El proceder de las centrales presentes en la negociadora,

que ha supuesto la desmovilización del sector y cerrado la posibilidad de alcanzar un convenio digno, ha provocado la protesta aireada de los afiliados y la rotura de numerosos carnets. Ha debilitado a los trabajadores y fortalecido a la patronal.

Mientras que ELA-STV ha estado, más o menos claramente, oponiéndose a la huelga indefinida y mientras que UGT se ha mostrado con mayor ambigüedad, suscribiendo la convocatoria de huelga indefinida, pero no haciendo nada por sacarla adelante, los representantes de CCOO —aunque no la totalidad— se han mantenido algo vacilantes entre el temor a la movilización y la presión de los afiliados y delegados, partidarios de tomar medidas firmes para responder a la patronal. Curiosa, por otra parte, ha resultado la actitud de LAB, muy defensora

de la participación de los delegados y del conjunto de trabajadores en la toma de decisiones, pero muy activos y decididos a la hora de desconvocar la huelga. Por lo visto este sindicato se desinfla cuando consigue llegar a la comisión negociadora.

En el momento de dar esta información, la situación no se ha modificado sensiblemente. El 26 de febrero la patronal presentó una nueva oferta que venía a suponer un aumento del 10 %, más un 3 % condicionado a la eliminación del absentismo —a través de un control casi policial de los trabajadores— y la retirada de algunas de las exigencias más descaradas, pero todo ello manteniéndose el punto de aumento de la productividad.

Entrando ya en el tercer mes de negociación, son muchas las pequeñas y medianas empresas las que se han descol-

gado del convenio provincial y están pasando a negociar acuerdos o convenios de empresa.

UN EJEMPLO CLARO DE ADONDE LLEVA LA POLÍTICA REFORMISTA

Es en este tipo de conflictos, prolongados, de desgaste, en los que se demuestra con mayor claridad que las críticas hechas en su día por los dirigentes reformistas de las grandes centrales al decreto de congelación salarial, no pasaron de ser meros cantos de sirena dirigidos a los trabajadores. Por su desprecio de la democracia en el seno de los sindicatos, por su temor a la movilización firme y decidida de los trabajadores, están jugando un papel de gran utilidad para la patronal, rompiendo las huelgas y, en la mayoría de los casos, conduciendo los convenios hacia un callejón sin salida. Sin salida digna para los trabajadores, sin salida que no sea la de agachar la cabeza ante la patronal.

Tales procedimientos no crean sino malestar entre los trabajadores afiliados a las centrales, y enfrentamientos de los no afiliados con los sindicatos de clase, que no cumplen con su papel. Este es el alto precio que tiene que pagar el movimiento obrero cuando entra en juego la política reformista. ■

Corresponsal

Convenio de la Limpieza de Vizcaya

El camino a seguir

Nuevamente había que negociar el convenio de la Limpieza en Vizcaya. Había pasado un año desde que los trabajadores y las trabajadoras del sector, tras 18 días de huelga, habían conseguido unos salarios mejores y una mejoras sociales que durante años les habían sido negados.

"Aun así, en el momento de plantearse esta nueva negociación nuestros salarios —nos comunican unos trabajadores— seguían siendo muy bajos. Ganamos 21.000 pesetas al mes, todavía no tenemos las pagas de 30 días, ni los 30 días de vacaciones, tampoco querían reconocernos los derechos sindicales, etc. Para mejorar nuestra situación, este año, hemos estado 20 días de huelga."

La patronal, que en este sector siempre había conseguido llevar el convenio al laudo gracias al apoyo de los organismos oficiales y dada la deficiente organización de la rama, nuevamente este año quería que fuese un laudo el que acabase con las negociaciones del convenio.

Para ello, contaba esta patronal fascista con el asesora-

miento de la CEOE, encabezada por Olarra, y con el apoyo incondicional del gobernador civil de Vizcaya, fiel representante de los intereses de los grandes capitalistas, quien se fue sacando de la manga, unos tras otros, decretos y atribuciones que no le correspondían, para obstaculizar el desarrollo de las huelgas de los trabajadores.

No vaciló el señor gobernador en adoptar medidas contra los y las huelguistas. En colaboración con el Ayuntamiento y con el delegado de Educación y Ciencia planteó a los directores de los colegios y a la Federación de Padres de Alumnos que fueran las madres de los niños las que se hicieran cargo de la limpieza. ¡Hasta un millón de pesetas llegaron a prometer para pagar a quienes efectuasen la limpieza! En vista de que la medida no prosperaba, llegó el excelentísimo a decretar la militarización (!) del sector, usurpando las atribuciones del mismísimo Consejo de Ministros.

Pero no contento con las medidas adoptadas, cuando el día 26 se hallaban concentra-

das a las puertas del Ayuntamiento varios miles de personas, el gobernador dio orden a las FOP para intervenir contra la multitud de niños, hombres y mujeres que habían decidido permanecer allí, hasta tanto no se solucionase el problema. La escena fue escalofriante. Los cientos de policías que metralleta en mano apuntaban a la gente, los camiones cisternas de la policía que lanzaron su potente chorro de agua contra la multitud y los pelotazos de goma, que también los hubo, no consiguieron que se moviera la gente de su sitio. Sin embargo, lograron que se rompieran las puertas del Ayuntamiento, que los vecinos entraran en tromba y que exigieran responsabilidades a las autoridades, llegando hasta donde estaban los patronos y los mandamases del Ayuntamiento, quienes tuvieron que pedir protección ante la cada vez más airada protesta de los trabajadores.

Las y los trabajadores de la Limpieza han sacado una nueva enseñanza de esta huelga. Los gritos de "sois los mismos que hace 40 años", "no votaremos a la derecha", "se os va



Asamblea de trabajadores y trabajadoras de la Limpieza de Vizcaya en la huelga de 1978

acabar el chollo", etc... son una muestra del avance que ha experimentado la conciencia de estos trabajadores.

La organización y las movilizaciones desarrolladas durante estos días, las asambleas que diariamente se realizaban y la

conciencia demostrada por los trabajadores de que sólo con la unidad y la lucha se podía vencer a la patronal, han hecho posible que tampoco este año vaya el convenio al laudo. ■

Corresponsal

MUSICA • MUSICA • MUSICA • M

De nuevo, José Afonso

Acaba de salir al mercado discográfico español el último LP de José Afonso. Ahora es la colección "Guimbarda", de la casa Zafiro, la encargada de trasladarnos el trabajo producido en Portugal por Orfeu. Como ya dijimos comentando la última producción de The John Renbourn Group, se trata de una colección que está haciendo un trabajo importante en la edición cuidada de una destacada discoteca popular, aunque esta vez nos haya tocado a nosotros sufrir la excepción: en nuestro disco, cuidadosamente embaldado, no apareció por ningún lado el "folleto con amplia información" que anuncia la carpeta.

Dejando a un lado este accidente, podemos apresurarnos a decir que "Enquanto há força" resulta un trabajo a la altura del buen prestigio que entre nosotros ha acumulado Afonso, en tanto que uno de esos pocos cantautores ibéricos que saben lo que quieren y saben hacerlo. Un trabajo que debe estar ineludiblemente en la discoteca de los amantes de la buena música popular.

Afonso, que empezara hace ya mucho como cantante de fados en la Universidad de Coimbra, ha acumulado conocimiento musical, inquietud artística y calidad literaria, a la vez que ha intentado profundizar en su conocimiento crítico de la realidad y en su esfuerzo por contribuir políticamente a transformarla. En ese sentido, el LP tiene varios cortes de una altura difícilmente discutible: el propio "Enquanto há força", que da

título al disco, "Tinha uma sala mal iluminada" y "Barracas ocupação" se cuentan así entre lo mejor de Zeca Afonso. Aunque el LP contenga también —todo hay que decirlo— piezas menos convincentes, como son las dos de apariencia más politizada: "Viva o poder popular" y "Um homem novo veio da mata".

Un comentario especial merecen los arreglos, cuidados y brillantes, sin llegar a apabullar. Hechos en una línea que evoca el trabajo de los mejores investigadores-interpretas de la actual canción celta, son siempre de una corrección exquisita, y a veces simplemente excepcionales (así toda la segunda mitad de "Barracas ocupação", incluyendo el "Maravilha, maravilha" del niño Pedro Afonso). De tener que destacar algún sector instrumental, habría que citar la percusión, el bajo y el violín. En la percusión se nota la mano de Michel Delaporte, que ha venido acompañando a Afonso en varios LPs. Hemos sentido, de todos modos, pena de no encontrar, al menos en la parte vocal, a José Mário Branco, que tan buen trabajo hizo con Zeca Afonso en "Cantigas do Maio" y "Venham mais cinco", y al que algunas piezas de este LP —"Alf está o rio", en particular— reclamaban.

Añádase una muy buena grabación y la propia voz de Afonso, que no hace sino ganar con la experiencia, y se tendrá un LP verdaderamente notable. ■

J. O.



También en su último disco, José Afonso canta al poder popular

LIBROS • LIBROS • LIBROS • LIBR

Ediciones Taranto

La tendencia a la concentración monopolística también afecta a la industria editorial. Cada día es más difícil la supervivencia de las casas editoriales que pretenden llevar adelante una línea de publicaciones que no responda a la cultura señalada por la publicidad, la televisión y los grandes montajes que sólo, en la minoría de los casos,

combina grandes ventas con calidad.

Frente a esta realidad, las iniciativas de editoriales de menor envergadura económica merecen una doble atención: por lo que editan y por el esfuerzo que supone existir (lo que no significa que toda editorial pequeña publique obras de interés). Precisamente en estos días se están



viendo en las librerías los primeros títulos de Taranto.

"Partimos de la idea de publicar en dos frentes —nos explican dos miembros de la Editorial—, uno de ellos es el de publicar mayoritariamente autores españoles que muchas veces se ven imposibilitados de publicar en otras editoriales debido a que no son conocidos en el mundo del libro. El otro, editar autores latinoamericanos que aquí son poco conocidos, que están fuera de lo que se llamó el 'boom' de la literatura latinoamericana".

Ediciones Taranto ya tiene experiencia en la difusión de la cultura por otros canales distintos a los tradicionales. Porque Taranto nace después de que se editara

durante tres años la revista literaria Nos queda la palabra. De ésta salieron once números. Luego, quienes la coordinaban debieron optar, por razones económicas, entre proseguir con ella o dedicarse a la edición de libros. En la actualidad circulan ya cinco títulos de esta nueva editorial: Las ascuas de la leña combatida, de Alfredo Buxán; Taranto-Homenaje a César Vallejo, de Félix Grande; Un dios cotidiano, de David Viñas; No pesará el cielo, de Gerardo Torres, y Antología, de Agustín Delgado. Asimismo, esperan su turno, entre otros, libros de Angel González, Francisco Álvarez Velasco, José Hierro, Francisco Aguirre, Horacio Salas, Javier Heraud y Eduardo Galeano. ■

M. A.

"Grito de llamada"

"Le dije: Imagínate una casa de hierro sin puertas ni ventanas, una casa absolutamente indestructible, llena de gente dormida. No tardarán en morir asfixiados, pero pasarán del sueño a la muerte sin sentir el dolor de la agonía. Ahora bien, si tú te pones a gritar para despertar a algunos, a los de sueño más ligero, harás que esta desgraciada minoría sufra las angustias de una muerte inevitable. ¿Crees que les haces un favor al actuar así?"

—Desde el momento que algunos se despiertan, tú no puedes afirmar que no exista ninguna esperanza de destruir la casa de hierro.

Era verdad. Pese a mi convicción personal, yo no podía negar toda esperanza."

Así describe Lu Sin (1881-1936) las razones que le llevaron un día a dedicarse a escribir cuentos, novelas cortas, a utilizar la literatura como instrumento de lucha, "grito de llamada" para "el guerrero que se adelanta

en solitario, para que no se arredre su galope de vanguardia". Estudiante de medicina en Japón, carrera que abandonaría más tarde (¿para qué sanar los cuerpos, si la mentes siguen enfermas?), se dedicó a colaborar con las revistas progresistas que comenzaron a aparecer en China (Nueva Juventud, Revista Oriente...).

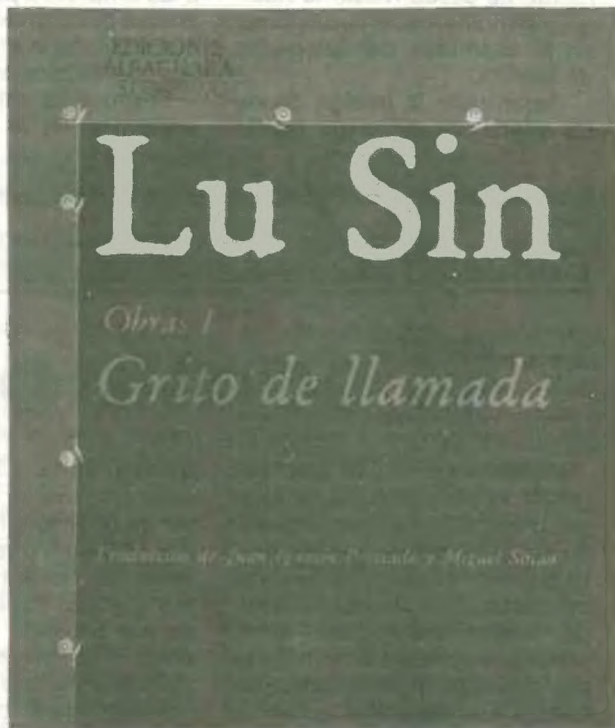
Lu Sin es, sin lugar a dudas, uno de los principales escritores chinos del presente siglo. En sus cuentos y novelas cortas llama la atención su capacidad de dar lugar a conclusiones de tipo general mediante la narración de acontecimientos cotidianos, concretos, insignificantes. Son historias, generalmente, de personajes anodinos, pero en cuyos comportamientos diarios, en sus problemas habituales, tienen reflejo las primeras convulsiones revolucionarias que se produjeron en China a principios de siglo. Las narraciones muestran una colectividad enferma, sujeta a tradiciones retrógradas e irracionales, que, si bien no ha encontrado aún una vía de escape para huir y

deshacerse de ellas, empieza a tomar conciencia de la necesidad de hacerlo. Rayos de lucidez atraviesan como fogonazos las conciencias de los personajes de Lu Sin.

Y, siempre, la esperanza. Una esperanza, a veces forzada: Lu Sin confiesa que en ocasiones se obligaba a sí mismo para abandonar su propio escepticismo y dar un reflejo esperanzado al final de sus cuentos. Son esas flores que surgen espontáneamente de la tumba del revolucionario ejecutado en La medicina o esa noche oscura que "segua corriendo veloz en medio del silencio, deseosa de transformarse en claridad del día" en La claridad del día.

Lu Sin tiene la rara habilidad de hablar siempre de la necesidad de la Revolución sin nombrarla nunca, sin que aparezcan más que de forma muy indirecta en sus novelas las luchas populares chinas. Se puede pensar, lógicamente, que sea una necesidad impuesta por una censura institucional, pero lo cierto es que esa manera indirecta de hablar de la Revolución cobra una eficacia suplementaria. Lu Sin no narra luchas, pero sí describe las razones, las circunstancias que hacen inevitable y necesaria la aparición de esas luchas. Unas luchas que no podrán hacer concesión alguna al sentimentalismo. Como señala Lu Sin en uno de sus cuentos "al perro rabioso hay que golpearle en el agua" y no tener pena porque haya caído al río.

J. S.



CINE • CINE • CINE • CINE • CINE

Madame Rosa

Este film ha sido premiado con el último Oscar concedido por Hollywood a la mejor película extranjera. Realizada por un judío, Moshe Mizrahi, en Francia, y teniendo como intérprete destacada a la conocida actriz francesa Simone Signoret, Madame Rosa narra la historia de una antigua prostituta que se gana la vida cuidando los hijos e hijas de sus jóvenes ex compañeros de trabajo, y su relación con un joven de catorce años abandonado a sus manos cuando era un niño en confusas circunstancias por sus padres. Ella, Madame Rosa, es judía. El, Mohamed, es árabe. Que la Academia de Hollywood dé un premio a un film que se centra en el amor

que surge entre una vieja judía y un joven árabe, en el momento en que el presidente Carter se desvive por montar citas en Camp David para que Begin y Sadat, presidentes respectivamente de Israel y Egipto, se hagan amigos, no podemos considerarlo casual.

Y, sin embargo, Madame Rosa arranca de una base aparentemente progresista: en el ambiente de Pigalle, negros senegaleses, prostitutas palestinas, trabajadores nigerianos y desocupados argelinos, sin renunciar, a pesar de todo, a su identidad racial y popular, conviven como hermanos. Así, los desheredados, los marginados y oprimidos de la sociedad capitalista

occidental, se dan la mano y se ayudan por encima de diferencias de raza o pueblo. Lógico, pues, que una vieja judía y un niño árabe puedan vivir una tierna historia de amor.

Pero la cosa tiene su truco: al querer demostrar con toda naturalidad que judíos y árabes podrían vivir en paz, **Madame Rosa** da a entender que la guerra judío-palestina es una guerra absurda, porque es una guerra entre pueblos y los pueblos pueden ser hermanos. Hábíl manera de dar lugar a falsas ideas sobre dicha guerra, sin hablar además directamente de ella. Porque lo cierto es que la guerra palestino-sionista no es una guerra entre dos pueblos, sino la guerra desatada por los afanes imperialistas de la burguesía sionista en contra del pueblo palestino. De esta forma, **Madame Rosa** no puede ser tomada como una historia de amor aislada, sino como una historia de amor que habla indirectamente (y habla mintiendo) sobre la guerra de Oriente Próximo.

Por otro lado, para dar lugar a esta historia de amor, Moshe Mizrahi se dedica a pintar el mundo de prostitutas y trabajadores árabes y negros en paro con tintes un tanto ideales. Hay, por supuesto, un cabecilla del negocio de la prostitución, pero el hombre es un senegalés amable y simpático que llegado el caso pone paz entre una prostituta y un proxeneta. De paso, Mohamed puede dedicarse a lo largo de todo el film a preguntarse si se puede vivir sin amor, cuando lo evidente de su existencia muestra que como no se puede vivir es sin dinero.

De remate, los redentores de Mohamed, una vez muerta Madame Rosa, serán una pareja (montadora de cine ella, pediatra él) francesa, progresista y pequeñoburguesa que le brindan su desinteresada protección. Que los protectores del Tercer Mundo terminen siendo los miembros de esta pareja es el punto culminante de esta historia en la que todo el mundo es bueno. ■

J. S.

TEATRO • TEATRO • TEATRO • TEATRO

El Búho, Esperpento, Teatro del Mediodía

Hacia la estabilidad

Tras varios meses de tiras y aflojas, los grupos de teatro **Esperpento** y **Teatro del Mediodía**, de Sevilla, han logrado hacerse con la gestión del Teatro Lope de Vega, el principal de la ciudad, para llevar a cabo un proyecto de "teatro de repertorio". Consiste éste en una programación rotativa de diversos espectáculos de ambos grupos y una cierta "salida" a los pueblos principales más cercanos, que arrojará al final de la temporada anual un total de más de 250 representaciones, cifra más que estima-

ble, y un "coste cultural" (relación entre presupuesto invertido y producto teatral ofrecido por espectador) francamente bajo. Hay que decir que un proyecto a la vez tan ambicioso y tan realista no ha contado desde un principio con el apoyo de la Dirección General de Teatro ni de parte de las fuerzas vivas de la ciudad. Al final, ambos grupos se han salido con la suya y la Dirección General de Teatro ha llegado a la conclusión de que, al fin y al cabo, la financiación de un proyecto semejante "aun-

que sea de fuera de Madrid", también da prestigio. Y, con cierto retraso según la fecha prevista, el "teatro de repertorio" ha echado a andar a finales de febrero.

Los espectáculos que tienen ambos grupos en cartera son un montaje sobre el **Woyzeck**, de Büchner, y **La tempestad**, de Shakespeare (como estrenos recientes), amén de algunos espectáculos realizados ya anteriormente y que ahora van a ser repuestos: "Farsantes y figuras de una comedia municipal", "El bello Adolfo", "Don Perlimpín y Belisa en su jardín"...

Con este nuevo proyecto, dos grupos de teatro más se unen a la tendencia a la "estabilidad" a la que apuntan los trabajos de buena parte de los grupos de Teatro Independiente. Estabilidad en torno a un local que permita un trabajo más cosegado, un contacto estable y firme con un público determinado, una mayor capacidad de profundización menos sujeta a la espontaneidad que ha dominado en ocasiones los trabajos de los grupos de Teatro Independiente, etc... Esta

tendencia se observa también, por ejemplo, en el proyecto de la compañía de teatro "El Búho", de Madrid, que en breve estrenarán en la capital del reino el premio Lope de Vega de 1975 —"De San Pascual a San Gil", de Domingo Miras, sobre la sublevación de los sargentos contra Isabel II a mediados del siglo pasado—, como primer montaje de un proyecto expuesto también a largo plazo que cuenta con la posibilidad de usufructuaria uno de los principales locales teatrales madrileños: el Teatro Barceló. El planteamiento del Búho llama también la atención por el "laboratorio de estudio" en torno al cual se ha realizado lo que se suele llamar "el trabajo de mesa" previo a los ensayos de un espectáculo, y que cuenta con la asesoría de un sociólogo, un historiador, el antropólogo Julio Caro Baroja... El Búho cuenta asimismo con un taller de escenografía. Por otro lado, este primer montaje exige para poder ser pues-

to en pie el concurso de una veintena de actores...

Esta tendencia "estabilizadora" se está imponiendo no sin cierta polémica. Intuitivamente se está produciendo, a veces incluso de forma consciente, una oposición frontal entre "teatro estable" (realizado mediante un proyecto a largo plazo, en torno a un local propio o cedido y con cierto apoyo ministerial) y "teatro itinerante" (el realizado tradicionalmente por los grupos de teatro independiente) un tanto artificial. Hipotecar uno a costa del otro, como si fueran antagónicos (independientemente de que en la actualidad las circunstancias políticas y teatrales obligan a primar en buena medida las tendencias hacia la estabilidad), es olvidar que lo auténticamente decisivo es el tipo de práctica teatral que se va a desarrollar sea estable, itinerante o mixta, o mezcla de ambas vías. Planteado estrictamente como "estables" contra "itinerantes", el debate es solamente un debate formalista, parcial, mal planteado. Resultaría bastante impensable, por ejemplo, que grupos como Cómicos de la Legua-Kilikilariak (Bilbao), parte de cuyos trabajos son espectáculos "de calle", con gigantes y cabezudos, propios de plazas populares, se puedan desarrollar fundamentalmente como "estables". O que el proyecto de la Cooperativa Denok (Vitoria), que incluye tareas de escuela de teatro, edición de algunos materiales, etc., se vea obligado a trabajar fundamentalmente en "itinerancia". Sin contar con la mitificación que se está produciendo en torno a "teatro estable". Como señalaba recientemente un miembro de Denok, "estables, estables, lo único que parece acercarse poco a poco a convertirse en el futuro en un teatro estable, tal y como se entiende ese concepto en Europa, es el Teatre Lliure de Barcelona".

Hoy por hoy, la mayoría de estos proyectos están dando los primeros pasos. Tiempo habrá de volver sobre ellos. ■

T. S.

TOROS • TOROS • TOROS • TOROS

La batalla de Madrid

Puesto que de una batalla se trata. La Plaza de Toros madrileña lleva siendo regentada desde tiempo inmemorial por una empresa propiedad de los hermanos Jardón. Del carácter de la gestión de esta empresa puede dar idea el grito coreado, a la manera futbolística, por la mayor parte de los aficionados estables de la Plaza, que en medio de las corridas celebradas en las últimas temporadas gritaban "Jardones... Ladrones... Jardones... Ladrones!" (lo cual también rima con otro sonoro adjetivo usado asimismo en tales ocasiones). La respuesta popular es concluyente. Nos ahorraremos más comentario.

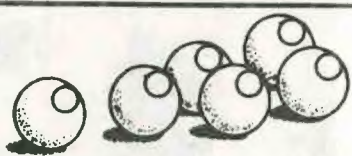
Este año se ha celebrado una subasta, prologada por un intenso "juego subterráneo" entre los diversos contendientes en liza, para ver quién se quedaba con la Plaza de Madrid. De entrada, Jardón hizo lo posible para impedir tal subasta, por considerar, poco más o menos, que su usufructo de la Plaza madrileña era casi vitalicio, amparándose para ello, de manera forzada y artificial, en normas vigentes sobre arrendamientos de negocios.

La subasta contó con el concurso, entre otros, del conocido empresario Martín Berrocal, con numerosos intereses crematísticos en el mundo del boxeo y en locales cinematográficos. Acudía también, bajo cuerda, la propia empresa actual de la Plaza, los Jardones. Pero, por el qué dirán (no es muy airoso, en efecto, que quien está diciendo que la subasta es ilegal, se presente abiertamente a ella por si acaso), acudió a la puja bajo la denominación de "Toro Ibérico". Para terminar de liar las cosas, Martín Berrocal se presentó por partida doble: en solitario, y en coalición, ofreciendo ambas veces la misma cantidad de dinero.

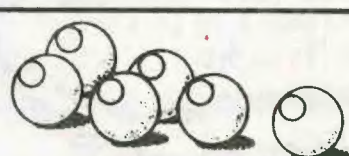
Pero hete aquí que al final, de los seis concursantes, quien acaba ofreciendo más (la tontería de 160 millones de pesetas anuales) es el antiguo empresario de la Plaza de Sevilla, Diodoro Canorea, al que nadie consideraba enemigo a batir, dado que se le suponían escasos haberes económicos. Horror y confusión. ¿Quién está detrás de Canorea? Nadie cree que el hombre se esté presentando por libre. Lo más que se sabe es que es cabeza de lista de una sociedad anónima creada en la notaría sevillana de un conocido aficionado, seguidor fiel y amigo personal del gran matador que fue Belmonte. Comienzan a circular rumores: que Canorea no tiene ese dinero, que es "hombre de paja" de "alguien" (quizá ganaderos andaluces, quizá del propio Berrocal, que quería ahorrarse así varias decenas de millones, puesto que él quedó segundo de lista en la puja)... Rumores. Lo único cierto es que Canorea encuentra dificultades para hacerse con la fianza de 30 millones, imprescindible para tomar posesión del escafío. Ha logrado, por fin, una prórroga del plazo de entrega de ese dinero, que le ha concedido amablemente la Diputación madrileña. Por su lado, Jardón está atado y bien atado a su sillón y afirma con descaro que no piensa entregar las llaves de la Plaza a Canorea, que la subasta ha sido ilegal, y que se queda en Madrid caiga quien caiga...

Por otro lado, la famosa andanada del 8, animadora contestataria habitual de la Plaza madrileña, se ha constituido en asociación. Con lo cual, y entre unas cosas y otras, la próxima Feria de San Isidro amenaza con ser sonada. A ver si es verdad. ■

O. S.



PERLAS



RADIO Nacional de España había empezado el 1.º de marzo a repartir crónicas electorales, pero, como no pasaba nada, pues los cronistas no sabían de qué hablar. No pocos optaron por el recurso fácil del tiempo. Así el cronista vallisoletano, que comenzó su parlamento diciendo: "Hoy, en Valladolid, el sol aparece y desaparece por doquier". Otro, pensando quizá que lo del tiempo ya estaba muy sobado, se lanzó por vía diferente, anunciando enfáticamente que "en estas elecciones, se aprecia una mucho más alta participación de jóvenes de 18 años que en las anteriores".

ERA uno de esos programas especiales que la UCD se pagaba a todas horas por la SER y estaba Clavero Arévalo, el hombre que nunca pronunció la palabra "nacionalidad", hablando del programa de su partido. Y dice: "El programa que vendemos a los electores..." El mismo se interrumpe, y añade: "Bueno, que ofrecemos...". Con lo que todo quedó aún peor. Y es que nadie le había dicho a Clavero aquello que en Castilla se

expresa con elemental crudeza: que la mierda, cuanto más se remueve, peor huele.



EL siguiente dibujo apareció publicado en el vespertino madrileño "Informaciones" hace unos pocos días. A su lado, el consabido dibujo con siete diferencias, típico del típico juego de "los siete errores". A su vista, se llega rápidamente a la conclusión de que "Informaciones" ha decidido que su reaccionarismo militante abarque todos y ca-



da uno de los aspectos del diario, bañando hasta los pasatiempos. Con ello, abre una perspectiva nueva, plena de promesas. Por sus pasatiempos pueden desfilan niños golpeados por sus padres, muchachas violadas, negros ardiendo, obreros fusilados... ¿Y por qué no?

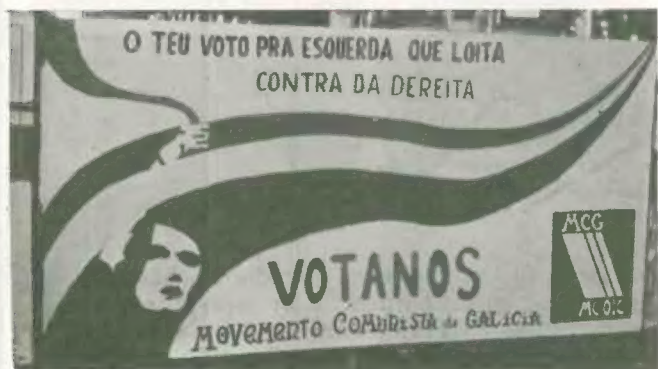


EL PTE no ha logrado llevar aire nuevo al Parlamento, pero está decidido a demostrar que constituye, en todo caso, una izquierda realmente diferente. La izquierda siempre ha dicho —por lo menos cuando tenía valor para hablar— que Ceuta y Melilla son plazas militares instaladas en territorio nacional marroquí, por lo que —sea como sea, y cuando se pueda— deberán ser devueltas a sus legítimos dueños. Es la clásica solución descolonizadora. Pero el PTE es una izquierda diferente. Así que ésta es su solución para Melilla, difundida en una hoja volante: "Estatuto de Autonomía para Melilla, porque NUESTRA ciudad debe ser gobernada por NOSOTROS los melillenses". Las mayúsculas, para más inri, son del PTE.

Más que mil palabras

Si es cierto el dicho que otorga a cada imagen el valor de mil palabras, he aquí ocho mil palabras apretadas las unas contra las otras, dispuestas a reflejar mínimamente —harían falta muchas más— el esfuerzo militante derrochado durante este febrero lluvioso y frío. Conferencias, mítines, charangas por la calle, murales, pegada de carteles, encartelamientos, distribución de hojas en mano, por buzones..., el diablo sabe que la gente se ha volcado, se ha multiplicado, tratando de llegar con trabajo a lo que la escasez económica no daba acceso.

Y en realidad no era sino el primer capítulo. Tras unos días —brevísimos, si se cuenta con que las camaradas han tenido que meterse sin transición en la preparación del 8 de marzo, día de la mujer trabajadora— de respiro, ya estamos de nuevo en harina hasta el cuello, con las municipales a un paso. A por ellas, entonces.



En las fotos: Foto 1-Presentación de la ley del aborto; Foto 2-Gaitero y venta de prensa en Oviedo; Foto 3-Mitín en el teatro Campoamor de Oviedo; Foto 4-Mural en Barcelona; Foto 5-Mural en Santiago; Foto 6-Mural de las Juventudes en Oviedo; Foto 7-Mitín en el Arenal de Bilbao; Foto 8-Charanga pro libertad de expresión en Catalunya.